

102
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"CAMPUS ARAGON"**

**"ANÁLISIS TEXTUAL DE LAS
BATALLAS EN EL DESIERTO
AUTOR: JOSE EMILIO PACHECO".**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACIÓN COLECTIVA
P R E S E N T A:
LAURA SANCHEZ NAVA

ASESOR: LIC. ANTONIO SALVADOR MENDIOLA MEJIA

MÉXICO

969078

1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE DE CONTENIDO

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	I
CAPÍTULO I. COMUNICACIÓN Y LITERATURA	
1.- Definición de comunicación e información.....	1
1.1 Importancia de la comunicación en la vida humana.....	1
1.2 Diferencia entre información y comunicación.....	3
1.3 Proceso de la comunicación.....	5
1.3.1 El emisor.....	6
1.3.2 El código.....	7
1.3.3 El mensaje.....	8
1.3.4 El canal.....	9
1.3.5 El receptor.....	9
1.3.6 Marco de referencia.....	9
2.- Definición de literatura.....	10
2.1 Géneros literarios.....	14
2.1.1 La narración.....	15
2.1.1.1 Novela.....	16
3.- Vínculo entre Comunicación y Literatura.....	17
3.1 Transposición de los elementos de la comunicación a la Institución literaria.....	21

CAPÍTULO II. PANORAMA DE LA LITERATURA MEXICANA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

INTRODUCCIÓN.....	23
1.- Contexto histórico social en el mundo.....	24
1.1 Nacionalismo y conflictos.....	24
1.2 Ciencia y tecnología.....	25
1.3 Las amenazas del siglo XX.....	26
2.- Contexto histórico social en México.....	27
2.1 Antecedentes.....	27
2.2 La síntesis actual.....	28
3.- Corrientes literarias América y el mundo.....	30
3.1 El mundo.....	30
3.2 América Latina.....	31
4.- Contexto histórico Social en México.....	32
4.1 Antecedentes inmediatos.....	32
4.2 De Avila Camacho a Díaz Ordaz.....	33
4.3 Problemas sociales: Temática de la Literatura actual.....	36
5.- Autores mexicanos de mayor trascendencia.....	37
5.1 José Revueltas.....	37
5.2 Agustín Yañez.....	38
5.3 Juan Rulfo.....	39
5.4 Carlos Fuentes.....	39
5.5 Rosario Castellanos.....	40
5.6 Octavio Paz.....	41

CAPÍTULO III. JOSÉ EMILIO PACHACO

INTRODUCCIÓN.....	43
1.- Quién es José Emilio Pachaco.....	44
1.1 Vida y obra periodística.....	44
1.2 Su obra poética y narrativa.....	47
1.3 Influencia, corriente literaria y temática.....	51
1.4 Opiniones en torno a su obra.....	59

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS TEXTUAL DE LAS BATAJAS EN EL DESIERTO

INTRODUCCIÓN.....	68
-------------------	----

INTRA TEXTUALIDAD

1.- Descripción preliminar.....	71
2. Sinopsis.....	72
3. Elementos del texto que permiten catalogarlo como relato narración y novela.....	83
4. Elementos intratextuales que caracterizan al relato por pertenecer a una época determinada.....	84
4.1 Historia.....	84
4.1.1 Matriz actancial.....	86
4.1.2 Índices e informaciones de los personajes.....	90
4.2 Discurso.....	98
4.2.1 Espacialidad.....	98
4.2.2 Temporalidad.....	102
4.2.3 Perspectiva del narrador.....	106
4.2.4 Estrategias de presentación.....	107
4.2.5 Tratamiento lingüístico.....	108

EXTRATEXUALIDAD

5. <i>Serie literaria</i>	111
6. <i>Serie cultural</i>	113
7. <i>Serie histórica</i>	119
8. <i>Temática</i>	124
9. <i>Influencia del texto en los lectores</i>	126

CONCLUSIONES.....	136
-------------------	-----

BIBLIOGRAFIA.....	144
-------------------	-----

DEDICATORIAS

A CONSTANZA

Nuestra hija, fruto del profundo amor que nos tenemos. Gracias por ser el más preciado tesoro que la vida y dios nos obsequio. Gracias, porque tu eres quien nos impulsa y motiva a seguir creciendo día con día.

A RAY

Mi gran amor, fiel amigo y confidente porque con tu apoyo, cariño y paciencia logré alcanzar y plasmar esta tan anhelada meta. Gracias por tu ayuda y motivación en mi carrera profesional. Porque una vez más tu y yo juntos logramos el éxito en la vida.

A MIS PADRES RODOLFO Y LUCERO

Que tanto amo y respeto, a ellos quienes me han impulsado a lograr todas mis metas. Porque con su amor han hecho de mi una persona responsable en cada labor que desarrollo.

A MIS SOBRINOS BARUCH Y GERALDINE

Con profundo cariño para que este trabajo los aliente y motive en todos su estudios.

A MIS HERMANOS RODOLFO, GERARDO Y VICKY

Por todos esos momentos que hemos vivido y compartido juntos, lo cual nos a llevado a alcanzar las metas que cada uno nos forjamos.

Gracias a todos por ser y estar siempre unidos. Los amo.

A DIOS PADRE:

Porque sin él nada en mi vida sería posible.

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo tiene como objetivo primordial analizar Las batallas en el desierto de José Emilio Pacheco; ubicándola en un espacio y tiempo determinados a través de los elementos del análisis textual y contextual, basándonos en la metodología estructuralista, a fin de "descubrir" e interpretar lo que el autor quiso plasmar y comunicar a sus lectores.

Buscando lo más placentero a la hora de leer nos decidimos por tan singular obra, y nos atrevemos a decir lo anterior porque Pacheco con gran manejo del lenguaje coloquial y con admirable economía verbal, mantiene de trasfondo alusiones a situaciones políticas, sociales y culturales del México de la década de los cuarenta, sin dejar de lado el aspecto humano caracterizado por Carlitos el protagonista adolescente, quien a través de su enamoramiento por Mariana - la mamá de su mejor amigo - refleja el duro trance que los jóvenes adolescentes sufren al serles impuestos los valores y las normas de quienes gobiernan la sociedad de nuestro país.

Hablar de José Emilio Pacheco, escritor nacido en la ciudad de México, es hacerlo de una persona comprometida, de un autor contemporáneo que reflexiona y analiza en forma ágil y sencilla la problemática de nuestra capital.

Las batallas en el desierto ha sido motivado de constante reflexión y análisis por parte de la crítica, quien coincide en señalarla como: breve, sencilla, clara, anecdótica y con gran interés en cuestiones políticas, sociales y culturales.

En nuestra investigación comprobamos lo anterior y ahora nos corresponde a nosotros recomendar leer tan singular obra, que refleja nostalgia y añoranza por el México de antes.

Sin adelantarnos a señalar parte de la investigación, tan sólo anotamos que esta novela posibilita una pluralidad de interpretaciones, la nuestra no es la única ustedes lectores, tienen la libertad de estar o no de acuerdo con lo que aquí se argumenta.

Al inicio de la recopilación del material bibliográfico y hemerográfico la tarea no fue nada fácil; recurrimos a varias instituciones, periódicos y revistas y en pocos casos obtuvimos información relevante, no obstante fuimos constantes y logramos compilar suficiente material que permitió mayor profundidad de análisis, principalmente en aspectos de la vida y obra de Pacheco.

Dividimos el trabajo en cinco capítulos: el primero contiene datos sobre el vínculo entre comunicación y literatura, así como los principales elementos de cada una.

El segundo es el panorama general de la literatura mundial y mexicana en la segunda mitad del siglo XX, además de los autores mexicanos más representativos de esta época.

No podía faltar un capítulo dedicado a José Emilio Pacheco, en donde a manera de memorias presentamos su vida y obra, influencias y temática que aborda en sus creaciones, aunado con opiniones en torno a Las batallas en el desierto.

El capítulo IV es ya propiamente el trabajo de análisis e interpretación, en donde plasmamos nuestras opiniones que son sustentadas con transcripciones textuales de fragmentos de la novela.

Finalmente damos conclusiones generales en torno al libro, sobre éstas no queremos adelantar nada, en su lugar los invitamos a leer todo el trabajo.

Resta anotar que nuestra investigación cumplió con todos los objetivos que se plantearon desde un inicio, también fue realizada con mucho amor, ya que después de leer y releer entendimos a plenitud el mensaje político y social, de nostalgia, de amor y desamor que J.E.P. con espléndida sencillez logra comunicar a todos sus lectores de cualquier edad.

CAPÍTULO I

COMUNICACIÓN Y LITERATURA

I. DEFINICIÓN DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN.

Antes de iniciar es pertinente aclarar que nuestro objetivo no es hacer un exhaustivo estudio del proceso de la comunicación ni de conceptualizar el arte literario; únicamente pretendemos manifestar el vínculo existente entre comunicación y literatura en forma sencilla, a fin de conocer el nexo entre ambas ciencias, para darle formalidad y validez a nuestro objeto de estudio.

I.I. IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN EN LA VIDA HUMANA.

La evolución natural de la humanidad nos muestra a través de los años una serie de cambios que se establecen en forma continua, cambios logrados a través de la comunicación.

Por medio de palabras, dibujos y señales el hombre ha logrado el intercambio de ideas, experiencias, conocimientos, habilidades, destrezas, pensamientos y sentimientos.

A medida que la humanidad evoluciona adquiere mayor importancia, pues sólo por medio de la comunicación es posible la integración social.

El proceso de la comunicación es importante e indispensable en la vida de todo ser humano y de la sociedad en que vive.

En la medida en que exista un medio de comunicación adecuado y bien estructurado, éste permitirá el conocimiento de los fenómenos sociales que afectan a determinados grupos sociales y que estructuran patrones de conducta, problemas que nos atañen, a los cuales hay que darles soluciones.

Como cita Berlo, la palabra comunicación se ha hecho popular (Berlo, 1983, 4), de ahí que sólo citamos la definición de algunos autores.

Aristóteles: El objetivo principal de la comunicación es la persuasión; es decir, el intento que hace el orador de llevar a los demás a tener su mismo punto de vista.

Aranguren: Comunicación es la transmisión de un mensaje mediante un emisor, una conducta y un receptor.

André Martinet: Es la utilización de un código para la transmisión de un mensaje de una determinada experiencia en unidades semiológicas con el objeto de permitir a los hombres relacionarse entre sí.

William Quino: Comunicación es la respuesta indiscriminatoria de un organismo a un estímulo.

Flores de Gortari: Hombre, sociedad, cultura, civilización y progreso son conceptos que recíprocamente se convalidan en una proximidad indiscutible; pero la interacción, la fuerza que pone en movimiento estos procesos a partir del hecho fundamental de la existencia, tal y como el fluido sanguíneo permite la vida del hombre fisiológico, es la comunicación.

David K. Berlo: Es un proceso mediante el cual un emisor transmite un mensaje a través de un canal hacia un receptor.¹

1.2. DIFERENCIA ENTRE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN.

Para algunos autores comunicación e información son sinónimos; no obstante, existe un elemento distintivo que las hace diferentes: la retroalimentación.

Al recibir un mensaje, el hombre lo decodifica y descifra. Si al comprender su significado únicamente obtiene datos, está frente a una información; si cambia de actitud y da al emisor la respuesta correspondiente al mensaje que recibe, está frente a un caso de comunicación.

¹ Francisco J. De la Torre Hernández, et. al. Taller de análisis de la comunicación I. p.1.

De lo anterior inferimos que la información es unilateral porque no genera respuesta, sólo se obtienen datos; mientras que la comunicación es bilateral, puesto que con la retroalimentación existe un cambio de actitud.

Así, concebimos a la comunicación como un proceso que implica un intercambio, a través del diálogo.

Por lo que respecta a la información, esta palabra proviene del latín in-formare que significa poner en forma, dar forma, aspecto, formar, crear, conformar, representar una idea, una noción.

Pascali sostiene que: "proponemos reservar el termino de información tanto al proceso de vehiculación unilateral del saber entre el transmisor institucionalizado y un receptor-masa, como a sus contenidos, y sea cual fuere el lenguaje o medio empleado".²

A manera de resumen presentamos la siguiente tabla para establecer las diferencias entre comunicación e información.³

² Antonio, Pascali. Comunicación y cultura de masas. P. 54

³ De la Torre, Op. Cit. P. 3

<i>La comunicación.</i>	<i>La información</i>
<i>* Consiste en un fenómeno específicamente humano</i>	<i>* Implica diferentes relaciones sociales de comunicación.</i>
<i>* Conlleva relaciones dialógicas.</i>	<i>* Conlleva relaciones unilaterales: el emisor juega un papel dominante.</i>
<i>* Se da sólo entre quienes tienen voluntad de igualarse</i>	<i>* Institucionaliza al emisor al normar a su favor las posibilidades de emitir.</i>
<i>* Se da solo entre iguales</i>	<i>* Es un decir ordenado que implica un extrañamiento (enajenación, alienación) del que se beneficia el emisor</i>
<i>* Implica relaciones simétricas y una paridad de condiciones y preceptor.</i>	<i>* Implica la imposición de una determinada visión del mundo al rechazar las proposiciones críticas que afecten al contenido de los mensajes.</i>

1.3. PROCESO DE LA COMUNICACIÓN

Todos los hombres nos comunicamos entre sí de alguna forma no obstante la manera más eficiente de comunicación es la que los lingüistas llaman circuito del habla, es decir el proceso de comunicación en el que dos interlocutores se hablan: uno como emisor y el otro como receptor, rotando entre ellos sus funciones, de modo que ambos hablan y ambos escuchan alternativamente.

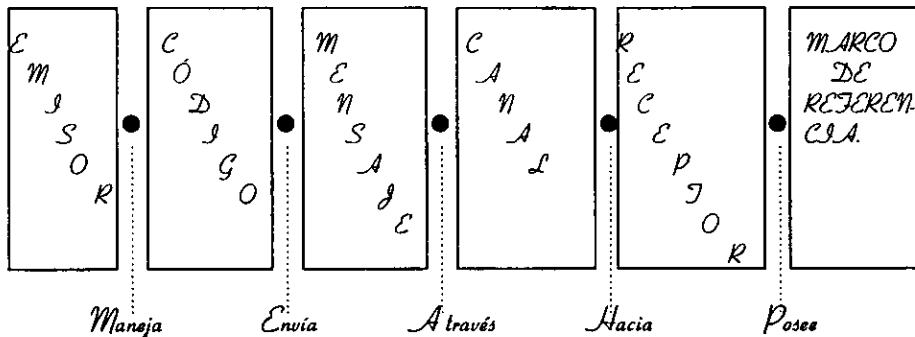
Así es como se establece la comunicación oral.

Entendemos por proceso a la sucesión ininterrumpida de hechos y acontecimientos que no tienen principio ni fin, y se dan en el tiempo y en el espacio.

La comunicación analizada en su conjunto es un proceso de hacer común a otros algo que pensamos o sabemos, para lograr ciertos objetivos.

Es importante relevar que la denominación de los componentes del proceso de la comunicación varía de un autor a otro, motivo por el cual incluimos los criterios de dos autores relevantes: David K. Berlo y Daniel Prieto Castillo.

Así formamos nuestro propio esquema de la comunicación, el cual presentamos:



Los componentes básicos del proceso de comunicación quedan así: Emisor, código, mensaje, canal, receptor y marco de referencia.

1.3.1 EL EMISOR

Todo ser humano⁴ que elabora un mensaje. Es aquel que inicia la comunicación; puede ser una persona o grupo de personas, cuya finalidad es producir un mensaje. Inicia el proceso

⁴ Dejaremos a un lado a la máquina como emisor, y nos centraremos fundamentalmente en el proceso de la comunicación humana.

seleccionando los signos, señas o símbolos adecuados.

En forma posterior utilizará el canal idóneo para hacer llegar su mensaje al receptor para obtener la respuesta correspondiente.

Conviene destacar que el hombre se comunica la mayor parte del tiempo a través del lenguaje.

1.3.2. EL CÓDIGO

La creación de mensaje no puede ser arbitraria. En el proceso de comunicación la sola emisión de "sonidos o de imágenes no asegura que los mismos se convierten en mensajes".⁵

Para que una emisión sea captada es necesario que responda a reglas sociales de elaboración; las cuales conocemos con el nombre de código que fija la forma de estructurar un signo y la forma de combinarlo con otros.

Prieto Castillo señala que "todo proceso de comunicación se hace dentro de un determinado lenguaje, el cual consiste en un código. . .".⁶

⁵ Daniel, Prieto, Discurso autoritario y comunicación alternativa. P. 20.

⁶ Ibid. 24

Por lo anterior definimos el término código como un conjunto de símbolos estructurados de tal manera que tenga algún significado para alguien.

El hombre, al transmitir sus ideas tiene que traducirlas en símbolos materiales convencionales, por ejemplo los idiomas.⁷

1.3.3. EL MENSAJE

El mensaje es la información total que el emisor ha estructurado para ser transmitida por medio del habla, gestos, escritura entre otros, y que va ser captada por el receptor.

En el proceso de comunicación, los mensajes se transmiten fundamentalmente de manera verbal, ya sea orales o escritos, y en forma audiovisual a través de imágenes y sonidos.

Existe además el mensaje social, guardado en libros, grabaciones, películas y revistas.

Cuando más consciente sea la expresión, está será más clara, útil y comprensible para el receptor, logrando el objetivo de la comunicación: la interacción entre seres sociales.

⁷ Para los efectos de esta investigación se considera a la lengua como sinónimo de código, aunque, en estricto sentido, aquella es mucho más que éste.

1.3.4. EL CANAL

Para hacer llegar el mensaje con efectividad es necesario seleccionar el canal adecuado.

Canal es "el vehículo por medio del cual se transmite, recibe o difunde el mensaje".⁸

Los canales se clasifican en naturales: los cinco sentidos (vista, tacto, gusto, oídos y olfato).

Los canales artificiales, también denominados medios son: cine, radio, televisión, teléfono, fotografías entre otros.

1.3.5. EL RECEPTOR.

El receptor es la persona o grupo de personas que recibe el mensaje del emisor. Su función es recibir, decodificar e interpretar el propósito del mensaje.

Después de recibir y decodificar el mensaje, el receptor lo acepta o rechaza, este proceso lo convierte al codificar la respuesta, en emisor de una comunicación de retorno.

1.3.6. MARCO DE REFERENCIA.

El marco de referencia está constituido por el cúmulo de experiencia, vivencia, hábitos, costumbres, tradiciones, gustos, que determinan la cosmovisión de los individuos en particular y como grupo ante comunicaciones masivas.

⁸ De la Torre Hernandez. Op. Cit. P. 36

Está determinado por las condiciones ambientales (contexto geográfico), el rol que se desempeña dentro de un sistema socioeconómico que da lugar a la utilización de un tipo de lenguaje.

Podemos afirmar que el marco de referencia es la interpretación que puede dar cada quien de su realidad, basados en su exclusiva percepción.

Finalizamos nuestro breve análisis haciendo hincapié en que aún cuando describimos los componentes del proceso de la comunicación por separado, en la práctica todos ellos están estrechamente vinculados e integran, en consecuencia, una totalidad, ya que lo que afecta a un componente repercute en los demás.

2.- DEFINICIÓN DE LITERATURA

Iniciaremos la presente exposición partiendo de la pregunta substancial: ¿Qué es la literatura?. . . Antonio Alcalá sostiene que la mejor y única respuesta posible es que "La literatura son las letras, las grandes obras maestras, un conjunto de escritos, en prosa o verso, que tienen todo un carácter creativo, es decir poético artístico. La literatura, en tanto creación del hombre, es un artefacto, una construcción mediante técnicas artificiales de un mundo de imágenes

literarias, el cual es en cierta manera reflejo del universo y en cierta otra invención de universos posibles o imaginarios. Literatura es una plasmación verbal, proferida o impresa. . .

Las obras de arte literarias, tienen, pues, un valor estético y otro intelectual, es decir: la literatura se siente y se entiende, en una sola operación que tiene mucho de intuitiva y, ante todo de recreativa, y por tanto de recreativa. Lo que es lo mismo: que sirve que se toma en su carácter de utensilio en cuanto cosa que es, y que agrada, que complace, en cuanto al modo como es. . .

La literatura es un conocer, un ser o saber, y a la vez una expresión lúdica: algo alegre, un organismo vivo. Se puede tomar la literatura interesada y desinteresadamente, porque puede ser asumida como vehículo de información o sustituto de experiencia al mismo tiempo que como gozosa contemplación. . .”

En un sentido más estricto la palabra literatura proviene del vocablo latino littera o litteras que significa letras: inicialmente se empleó para designar la ciencia de los letrados. Los literatos eran los letrados. En la época moderna, dicha palabra se utiliza para significar “el arte de las palabras”, (Chávez, 1992, p. 18) es decir, la actividad de los escritores y las obras producidas por ellos.

⁹ Antonio, Alcalá La comunicación humana y la literatura P. 23

De lo anterior Pedro Chávez define la literatura como “. . . la expresión intuitiva del sentimiento por medio de la palabra hablada o escrita”.¹⁰

Con el correr de los años la concepción en torno a la literatura ha ido evolucionando. El arte literario de nuestro tiempo tiene como fin superar la arudición histórica de causas - efectos, para abrirse a una nueva expresión del ser “ el cual cuenta con el no ser ya (pasado), con el que está siendo (presente), y con el no ser todavía (futuro), es decir con los éxtasis transitorios del tiempo ”.¹¹

Antonio Alcalá sostiene que la poesía es un venir del “ ser mismo a hacerse palabra ”, dice tal estética metafísica; responder a la aportación del ser en su materialización poética, es recordar las obras literarias del pasado, promover la comprensión de las actuales y prepararnos para recibir las futuras.

Se hablará entonces de la literatura en tanto objeto cargado de significación histórica (cultural, social, política, psicológica, estética. . .), la cual supone un “ creador, una criatura y un recreador ” (Alcalá, 1972, p. 25).

Sartre afirma que toda literatura es un compromiso con la credulidad del lector, con el

¹⁰ Pedro, Chávez. Literatura Universal I. P. 18

¹¹ Antonio, Alcalá. Op. Cit. P. 24

mundo que con el sólo hecho de nombrar enjuicio; también es un pacto de generosidad entre autor y lector, 'la libertad del escritor al manifestarse revela la libertad del lector'. El sostiene que el fin de la literatura no puede ser sólo la contemplación, 'ya que la intuición es silencio y el fin del lenguaje es comunicarse. . . hablar es actuar: toda cosa que se nombra ya no es completamente la misma ha perdido su inocencia'.¹²

Nosotros concebimos a la literatura como parte del patrimonio cultural de un país. Su estudio contribuye a conocer, aceptar y amar las raíces y la idiosincrasia de los pueblos. El autor, como miembro integrante de una sociedad, escribe para ella, haciendo de la literatura un fenómeno social, además de una manifestación estética.

Una obra literaria refleja directamente las múltiples facetas de la estructura social, de los conflictos de clase, de los valores morales vigentes, de la época y del lugar en que fue escrita.

Concluyendo con este apartado añadimos que la literatura es aquella que quiere encontrar el sentido del mundo y refleja su belleza suprema que puede existir en el espíritu del artista, aunque nunca pueda éste plasmarla en la materia del mundo en que vivimos.

¹² *Ibid.* P. 39.

2.1. GÉNEROS LITERARIOS

Géneros literarios son los distintos grupos en que podemos dividir las obras literarias, en función de sus características comunes.

Son configuraciones estructurales, temáticas y lingüísticas a las que se enfrenta el escritor cuando se dispone a escribir un poema, una novela, un drama, etc.

En la antigüedad Aristóteles analizó los géneros literarios contrando su estudio en la elaboración de poemas épicos, obras dramáticas y los temas que se trataban en ellos.

Con el tiempo, la ciencia de la literatura fue imponiendo sus exigencias hasta convertir las observaciones aristotélicas en preceptos a los que debían someterse los escritores.

Con el Romanticismo (fines del siglo XVIII y principios del XIX) se rompe el rigor de las normas y queda suelta la libre expresión literaria.

Los géneros literarios varían según el autor, nosotros mencionaremos únicamente los que siguen teniendo mayor vigencia: la lírica,¹³ la dramática,¹⁴ y la narrativa.

¹³ A la lírica corresponde una manifestación de los sentimientos íntimos del autor, de su anhelo de ser oído, de sus ansias de expresar su estado de ánimo, su psicología y su espiritualidad.

¹⁴ En la dramática, el autor cumple su función testimonial creando personajes que se manifiestan por sí mismos. Este género exige una despersonalización del autor, que puede ser mayor o menor y exige el diálogo como única expresión verbal.

De ellos describiremos el género al cual pertenece la obra que analizaremos: la narrativa.

2.1.1. LA NARRACIÓN

Narrar significa relatar o contar. Tiene su origen en la palabra "epos" que significa palabra, narración. Si reunimos los términos ficción y narración llegamos a establecer que por ficción narrativa entendemos una relación de hechos ficticios que presentan apariencia de realidad.

Por narración entendemos un escrito en prosa en el cual predomina el relato de una serie de acontecimientos relacionados entre sí; y de una de las técnicas más comunes de entrelazar los hechos, dándoles un cierto sentido de suspenso que invita a seguir leyendo o escuchando; los cuentos y las novelas son predominantemente narrativas y se los conoce como subgéneros literarios.

Desde la teoría de la narratividad, la narración equivale a una acción, o más concretamente, a la representación de acciones (Lozano, 1989, p. 69), ocuparse pues de la narración es ocuparse de acciones, de lo que pasa, de actos.

La narración, como afirma Francisco Prieto "se concibe como una forma de sensibilización de la realidad que busca su espacio, su tiempo y su lenguaje para volverse expresión. . ." ¹⁵

¹⁵ Francisco, Prieto. Cultura y comunicación. P. 78

Entonces, narrar es importante para el escritor porque a través de ella encuentra su identidad: "reconocimiento y reconciliación consigo y con el mundo".¹⁶

2.1.1.1. NOVELA

Las batallas en el desierto pertenece en sentido estricto al subgénero narrativo novela. En capítulos posteriores analizaremos dicha obra, por ahora describamos el concepto de novela.

Entendemos como novela una narración de extensión considerable, escrita en prosa, donde se presentan los hechos con detalle y complejidad.

Puede desarrollar varias ideas a la vez; tiene una mayor extensión en su desarrollo espacial y temporal; los personajes son numerosos y cada uno va siendo caracterizado con cierta amplitud; admite varios personajes importantes; su base es la narración y en ocasiones la descripción., se divide en capítulos; es frecuente el diálogo; el lenguaje va acorde con la condición social de los personajes; puede también entrelazar historias menores que de alguna manera se relacionen con la historia principal, porque son incidentes que ocurrieron a alguno de los personajes y nos explican alguna faceta de su carácter, o porque tienen alguna similitud con algo de lo que pasa en la otra.

Como en el cuento, las novelas pueden ser de muchas clases: suspenso, ficción, drama,

¹⁶ Ibidem.

psicológicas, sociales entre otras, éstas dependen del tema y de la forma como el autor lo desarrolla.

La novela finca su atención en el momento presente. Analiza, sí, el pasado, pero quiere presentarnos una realidad que aunque ficticia, es un fin de cuentas con la realidad. Tiene una amplia libertad de expresión. Cualquiera asunto es adecuado para ella; no obstante, el fin que debe perseguir el novelista no es copiar una realidad, sino crearla.

En la época actual las novelas hispanoamericanas poseen un alto contenido ideológico, basado en la capacidad de análisis del autor, quien refleja profundo conocimiento de las cuestiones políticas, económicas y sociales del continente.

3. VÍNCULO ENTRE COMUNICACIÓN Y LITERATURA

Actualmente se concibe a la literatura como un tipo especial de comunicación. Veamos porqué.

El concepto de la comunicación designa una relación social básica. La comunicación pertenece a las funciones fundamentales de la realidad social y a las "categorías más importantes

de todas las ciencias, que se ocupan de todos los problemas formales o de contenido, bajo los que se transmiten noticias o significados determinados en cuanto a su contenido".¹⁷

Ya que la didáctica de la literatura se ocupa de tales problemas, no puede dejar de lado el papel de la comunicación como un aspecto al mismo tiempo y constitutivo y regulativo en el proceso de la lectura; pues la relación comunicativa primordial, entre emisor y receptor o bien entre discurso y lector, para la didáctica de la literatura, se basa esencialmente en el mismo método, determinable por medio de la ciencia empírica y que mostró S. J. Schmidt para la ciencia literaria. "Existe el hecho observable de la interacción social en forma de comunicación social. Dentro del margen de esa comunicación social existe un área parcial - comprobable tanto en la historia como en la actualidad-, que se llama arte (comunicación estética). En esa área parcial existe un componente que se llama 'literatura / poesía', según un uso general (comunicación literaria)".¹⁸

Toda comunicación supone un comunicador, un algo que se comunica de algún modo, y un comunicado.

Octavio Paz dice sobre este proceso traspuesto a la literatura: "el poema es algo que está más allá del lenguaje, pero eso que está más allá del lenguaje sólo puede alcanzarse a través del

¹⁷ R. Griminger. Abrisseiner Theorie der literarische Kammuni Kation. P. 278: citada por Dietrich, Rall. En busca del texto, p. 314.

¹⁸ Dietrich, Rall. En busca del texto. P. 314.

lenguaje". De ahí que debemos considerar al lenguaje poético como un vehículo de contenidos ideales realizados, esto es hechos visibles, materializados.

Con la afirmación de Octavio Paz llegamos a l punto clave del vínculo entre comunicación y literatura: el lenguaje; único tipo de conducta social cuya función primaria es la comunicación.

Para distinguir el lenguaje corriente o práctico del lenguaje estético o literario, se dice a veces que el primero es el lenguaje de la comunicación y el segundo de la expresión. En rigor, aunque la literatura es expresión procura también la comunicación.

De aquí que algunos teóricos se atreven a decir "que la cabal comunicación de la pura experiencia es el verdadero fin de la literatura".¹⁹

Aristóteles definió a la literatura como una creación artística, a la vez que un acto de comunicación. En síntesis como "arte de la palabra".²⁰

Añadió que toda obra literaria es un mensaje que lanza un emisor-autor a un receptor - el lector, como resultado de una creación desinteresada y de naturaleza estética destinada a proporcionar placeres de orden espiritual.

¹⁹ S.E.P. Textos literarios I, p. 23

²⁰ Josefina, Chorén, et. al. Literatura mexicana e hispanoamericana. P. 1.

Nosotros aseveramos que la literatura es un acto muy peculiar de comunicación ya que:

1.- El autor (Emisor), al escribir, no pretende informar, sino que lo hace simplemente obediendo sus propios estímulos de artista.

2.- El receptor o destinatario no es un lector en especial, sino que son muchos, algunos incluso no han nacido; ellos sólo podrán recibir el mensaje sin que haya posibilidad de comunicación recíproca.²¹

3.- En cuanto al mensaje, lo especial consiste en que lo principal de éste no es el contenido sino la forma. El lector buscará en dicho mensaje, no tanto lo que dice sino cómo lo dice, y al encontrarlo vivirá el placer de la estética

De lo anterior desprendemos que la obra literaria se vuelve a crear en cada lector, porque éste recibe el mensaje únicamente si es capaz de reproducir las representaciones, mediante las cuales habrá de revivir los sentimientos que a ellas pretendió asociar el autor.

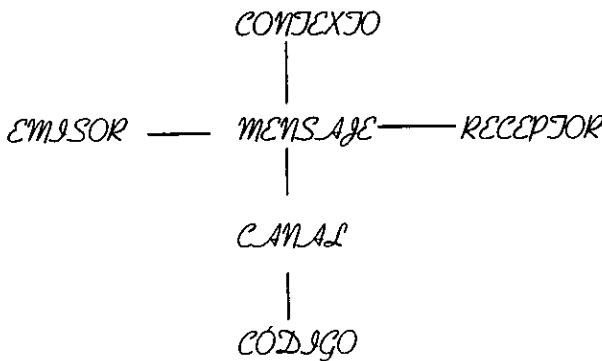
Concluimos pues, apuntando que a través de la literatura se efectúa un acto de comunicación creador, desinteresado y destinado a producir la emoción estética.

²¹ Salvo el caso de que el lector se adentre profundamente con la obra y realice un análisis o interpretación.

3.1. TRANSPOSICIÓN DE LOS ELEMENTOS DE LA COMUNICACIÓN A LA INSTITUCIÓN LITERARIA.

En el siguiente apartado procedemos a esquematizar cómo es que los elementos del proceso de la comunicación son transpuestos a los componentes (básicos) de la institución literaria, comprobando -con ello- la relación inmanente entre literatura y comunicación.

El esquema simplificado de Jakobson, donde representa los elementos de todo acto de comunicación verbal queda así:²²



TRANSPOSICIÓN

Al adoptar la teoría lingüística (ejemplificada por Jakobson) a la institución literaria, encontramos que todo texto de esta índole implica un proceso de comunicación, donde:²³

²² Pedro, Chávez. Op. Cit. P. 274.

²³ Ibid., P. 277.

UN AUTOR EMISOR

EMISA A UN LECTOR RECEPTOR

UN RELATO MENSAJE

EMMARCADO EN EL CONTEXTO

UNIVERSO DE LA

REALIDAD DE LA

OBRA

A TRAVÉS DEL CANAL

TEXTO

CAPÍTULO II

PANORAMA DE LA LITERATURA MEXICANA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

INTRODUCCIÓN.

Es bien sabido que para analizar y conocer el trasfondo de cualquier obra literaria, se debe partir del conocimiento del contexto histórico y social en el cual se encuentra inmersa, ya que como dice una frase "sin contexto no hay texto".

Por tal razón y antes de iniciar el análisis literario de Las batallas en el desierto, consideramos pertinente percatar el panorama general del acontecer mundial y muy particularmente de México en la segunda mitad del siglo XX.

Los datos de hechos, escritores y obras fueron extraídos de varios textos, en ellos se señala lo más representativo de esa época.

Quisimos hacer la anterior aclaración, para sentar que no tomamos ninguna postura o predilección por lo que aquí se asentará; únicamente pretendemos mostrar el panorama que influyó -de una u otra forma- para que José Emilio Pacheco escribiera Las batallas en el desierto, obra representativa de dicho momento histórico y social. He aquí una síntesis

1. CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL EN EL MUNDO

Las tendencias literarias de la segunda mitad del siglo XX se produjeron bajo un ambiente de intranquilidad y de protesta, debido a las circunstancias del momento, a continuación presentamos algunas de ellas.

1.1. NACIONALISMO Y CONFLICTOS

En la década de los cuarenta da inicio el declive del dominio político europeo, la entonces - URSS y Estados Unidos surgen como primeras potencias que polarizan el mundo militar, económico y cultural.

Concluida La Segunda Guerra Mundial (1945), la Unión Soviética se separa de inmediato de sus aliados - Francia e Inglaterra - y en torno suyo aglutina el Bloque del Este, al cual encierra detrás de la llamada "cortina de hierro". Ante tal amenaza, los países de Europa Occidental y Estados Unidos organizan el Tratado del Atlántico Norte, la OTAN.

Principia una campaña de descolonización y de nacionalismo, se desarrollan movimientos y liberación y todos los pueblos organizan conflictos bélicos para reclamar su independencia, gran parte de ellos la obtienen, pero algunos siguen en lucha al comprobar que fueron engañados por sus libertadores quienes los oprimieron aún más de lo que ya estaban.

Durante la segunda mitad del siglo XX se han escenificado innumerables conflictos armados; algunos de ellos son citados como ejemplo.

- La guerra Indo - Pakistán en 1947.
- El nacimiento de Israel, con su obligada consecuencia "la guerra Árabe-israelí" en 1948.
- El problema de la Federación indochina que culminó con los Estados Independientes de Laos y Camboya y la división de Vietnam en 1950.
- El conflicto coreano en 1950.
- La nacionalización del Canal de Suez, que provocó la guerra entre Egipto, Francia e Inglaterra en 1956.
- La crisis de los misiles en el Caribe en 1962.
- La crisis del bloque socialista en 1986.

1.2. CIENCIA Y TECNOLOGÍA

En campos diversos de la ciencia y la tecnología los progresos son asombrosos, sobresaliendo las investigaciones del átomo, las computadoras y la astronáutica.

En el área de la computación es tan grande el avance que las actividades técnicas, comerciales e industriales -entre otras- que estaban reservadas para el hombre, ahora son ejecutadas por estas máquinas con mayor rapidez y con una eficacia libre de error.

Los avances logrados en la aplicación de la energía atómica se constatan con la producción de electricidad, la propulsión de los submarinos y de muchos otros vehículos.

Por lo que respecta a la exploración espacial, un hecho sin precedentes fue la llegada a la Luna de Neil Armstrong, astronauta nacido en Estados Unidos, quien el 21 de julio de 1969 sale de Cabo Kennedy a bordo del Apolo XI.

1.3. LAS AMENAZAS DEL SIGLO XX.

En la época actual la humanidad vive más angustiada que en otros tiempos, porque si bien aumentan los factores que hacen confortable la vida, también día con día crecen las circunstancias que angustian y atomorizan.

Durante la segunda mitad del siglo XX el hombre se angustia porque constantemente escucha o presencia sobre una serie de circunstancias lacerantes tales como:

- La drogadicción, favorecida por quienes ambicionan riqueza y control.
- Los movimientos de liberación nacional, los cuales enrolan víctimas con promesas ilusorias
- El empobrecimiento continuo del asalariado.
- El terrorismo internacional y local que con tal de lograr sus objetivos, no duda en recurrir al secuestro y la muerte de cualquier inocente²⁴.

²⁴ Pedro, Chávez. Literatura universal I. P. 237.

Después de revisar los elementos que configuran este contexto, nada tiene de raro que las actividades artísticas reflejen el ambiente y produzcan manifestaciones de toda índole.

Tal y como aconteció con la producción literaria en América Latina; pero antes de tratar este apartado conozcamos el contexto histórico y social que prevalece en Latinoamérica a partir de los años cincuenta.

2. CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

2.1. ANTECEDENTES.

En sentido estricto para encontrar una fecha inicial del panorama literario en Latinoamérica, Díaz Plaga afirma que los primeros "síntomas" surgen durante el Modernismo.²⁵

En dicho período, "los modernistas vuelven sus ojos hacia América (Ariel de Rodó, 1900; Cantos de vida y esperanza de Dario, 1905; Odas seculares de Lugones, 1910)"²⁶

Si nos detenemos a observar las fechas en las que fueron publicados los tres libros notaremos que aparecen después que los Estados Unidos hubieron emprendido dos intervenciones en

²⁵ Guillermo, Díaz. La literatura universal. p. 544.

²⁶ Cesar, Fernández. América Latina en su literatura. P. 36.

*América Latina: Cuba y Puerto Rico (1898), Panamá (1903). Lo que intentan los autores de tales obras es preservar "los valores espirituales contenidos por su lengua, su nacionalidad, su religión, su tradición frente a la inquietante presencia norteamericana".*²⁷

Cuando surge la generación de escritores que J. A. Portuondo llamada la de "los problemas sociales" (1916) con Mariano Azuela en Los de abajo²⁸, la Revolución mexicana estaba en pleno proceso; un tiempo después, la Revolución Rusa, y en Hispanoamérica se gestaba la reforma universitaria. Acontecimientos eminentemente políticos que marcaron de manera profunda las obras de ese periodo, determinando el interés principal de los autores por los temas sociales y especificando el carácter comprometido de esa literatura.

Hasta aquí los antecedentes de la literatura actual en Latinoamérica, pasemos ahora a tratar la síntesis contemporánea.

2.2. LA SÍNTESIS ACTUAL.

Por lo que se refiere a nuestro continente, gran parte de los países se rigen por gobiernos militares; sólo unos cuantos poseen regímenes democráticos.

El crecimiento demográfico, el control extranjero de materia primas, la cada vez mayor dependencia económica hacia las naciones desarrolladas, además de la desnutrición, las

²⁷ Idem.

²⁸ Idem.

enfermedades y los escasos recursos económicos para solventar los servicios educativos, imponen la inaplazable necesidad de una revisión de estructuras políticas y económicas a fin de que los países logren mejores niveles de vida, para lograr una producción mejor organizada y leyes laborales más justas.

De lo anterior se desprende que gran parte de la mejor literatura de América Hispánica expone hoy problemas sociales y -como afirma Henríquez Ureña- . . . "o al menos describe situaciones sociales que contienen en germen los problemas. Normalmente es la novela el género que con más frecuencia apunta a estos aspectos de la sociedad en los tiempos modernos"²⁹

Mariano Morínigo expone a propósito: "la realidad de esta literatura no es realismo sino mensaje, conciencia, estímulo, programa clasificador, impostergable del pragmatismo hispanoamericano: denunciar y combatir."³⁰

Hoy los autor reconocidos por su capacidad de análisis y por un profundo conocimiento de las cuestiones políticas, económicas y sociales del continente, hablan de ellas e inspiran caminos para su solución. Entre ellos citamos a algunos: Miguel Ángel Asturias (Guatemala); Alejo Carpentier (Cuba); Julio Cortázar (Argentina); Mario Vargas Llosa (Perú); Gabriel García Márquez (Colombia); Jorge Luis Borges (Argentina).

²⁹ R, Henríquez. Las corrientes literarias en América Hispánica. P. 198.

³⁰ Cesar, Fernández. Op. Cit. P. 38.

3. CORRIENTES LITERARIAS EN AMERICA Y EL MUNDO

3.1. EL MUNDO

Después de tantos siglos de producción artística es difícil crear una corriente totalmente nueva. Todos los movimientos literarios vigentes en la segunda mitad del siglo XX, de una u otra forma, tienen raíces en manifestaciones anteriores; no obstante hay algunos entre los cuales dicha relación es más estrecha.

Como nuestro objetivo no es hacer una exhaustiva descripción de las corrientes actuales, únicamente presentaremos una breve sinopsis en el siguiente cuadro, a fin de mostrar las tendencias que los literatos del mundo adoptan al escribir.

Tendencias de Continuación	{ Literatura psicoanalítica. Humanitarismo. Idealismo religioso.
Tendencias nuevas	{ Existencialismo Anti - novela El teatro del absurdo. ³¹

³¹ Pedro Chavez. Op. Cit. pp. 238-241.

3.2. AMÉRICA LATINA

Los artistas muy sensibles a la problemática que se vive en Latinoamérica, la trasladan a sus obras y toman favor de una causa o de una ideología, con ello se comprometen, aunque su producción deje de ser fundamentalmente estética y se convierta en portadora de mensajes sociales.

Resultado de lo arriba asentado es que la temática permanente del género narrativo se interesa por tres aspectos: el social, el político y la tierra.

A continuación veremos en otro cuadro sinóptico las corrientes literarias por las que más se inclinan los escritores latinoamericanos del momento. Más adelante ahondaremos en el cosmopolitismo, corriente a la cual pertenece la obra que analizaremos: Las batallas en el desierto.

Aquí la sinopsis.

Criollismo	{	Es una variante latinoamericana del Neorregionalismo europeo.
Cosmopolitismo		Cubismo. Existencialismo. Realismo mágico. Experimentalismo. Boom latinoamericano. ³²

³² Ibid. P.p. 274 - 275

4. CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL EN MÉXICO

Llegamos a un momento interesante de nuestra investigación, ya que es en el México de la segunda mitad del siglo XX donde nace y crece José Emilio Pacheco, creador de la obra que nos ocupa.

Bajo el contexto histórico y social que describiremos. Pacheco recibe directa o indirectamente la influencia necesaria para crear y recrear su obra, reflejo del México que vivió bajo el régimen del entonces Presidente Miguel Alemán Valdés.

Emanuel Carballo, en su libro Narrativa mexicana de hoy ofrece datos que a manera de compendio nosotros presentamos.

4.1. ANTECEDENTES INMEDIATOS.

¿Como empieza la prosa en la segunda mitad del siglo XX?

Con Lázaro Cárdenas Gobernador de México de 1934 a 1940 surge una literatura sociológica, por una parte campesina, porque Cárdenas fundó la reforma agraria; y por otra parte indigenista que trata de crear una distancia entre el escritor y su fuente de inspiración, el indio.

4.2 DE ÁVILA CAMACHO A DÍAZ ORDÁZ

Para facilitar la cronología de la historia de la literatura mexicana seguiremos algunos de los últimos periodos presidenciales.

Si Lázaro Cárdenas descubre a los campesinos y orienta en buena parte su gobierno hacia la agricultura, la persona que lo sucede, Manuel Avila Camacho (1940-1946), se propone, aprovechando la Segunda Guerra Mundial, industrializar a México; la fuerza de su administración se dirige ya no al campo sino a la ciudad. En el ámbito literario se abandonan los temas de agro y se instala de el Distrito Federal. Son los años en que la metrópoli principia a crecer y a vivir "timidamente" en una atmósfera cosmopolita, años en los que la emigración de los refugiados europeos transforma la vida cultural y artística de país.

Durante el régimen de Miguel Alemán Valdéz (1946-1952) se publica Al filo del agua (1947), una novela de Agustín Yáñez, escrita durante el gobierno anterior. Esta obra coincide con la plataforma política de Avila Camacho y también con el gobierno de Alemán. Es, como afirma Emmanuel Carballo "consumir a fuerza de ser excelente las posibilidades del tema y abre la puerta a los asuntos que vendrán a sustituirlos".³³

³³ Emmanuel, Carballo. Narrativa mexicana de hoy. P.117.

Con esta obra se inicia un nuevo periodo en las letras mexicanas contemporáneas, que ahora trata con entusiasmo los problemas sociales.

Después de Al filo del agua, Pedro Páramo. 1955, de Juan Rulfo, publicada a mediados del régimen de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), "coloca una corona luctuosa en la tumba de la prosa Cardenista de la reforma agraria".³⁴

Juzgado desde 1969, el gobierno de Miguel Alemán parece consecuencia lógica e inevitable de la política seguida por los dos mandatos anteriores, el de Cárdenas y Ávila Camacho. Por una parte continua la línea nacionalista impulsada por Cárdenas "(que va del reparto de la tierra a la reconquista del subsuelo y la creación de un incipiente capitalismo)"³⁵ y por otra, es consecuente con la política de Ávila Camacho, que abre de nuevo las puertas a las inversiones extranjeras, fomenta la industria y el comercio y prepara al país para que intente el salto hacia formas menos primarias del subdesarrollo.

Alemán pone en práctica -entendiéndolas a su modo- las conquistas de sus antecesores, a las que suma sus propios puntos de vista, "dándole a la revolución de 1910 su verdadero alcance y significado, de democrático burguesa".³⁶

³⁴ Idem.

³⁵ Ibid. P. 18.

³⁶ Ibidem. P. 19.

Miguel Alemán viene a ser el creador del México que estamos viviendo, un México que progresa en ciertos sentidos y cuya opulencia sólo alcanza a ciertos sectores, un México más estable que los países hispanoamericanos y menos propicio para que se operen en él transformaciones radicales.

La imagen anterior permanece más o menos inalterable (mostrando únicamente el deterioro lógico de la edad) en el transcurso de los gobiernos de Adolfo Ruiz Cortines (1952 - 1958) y Adolfo López Mateos (1958 - 1964).

La administración de Gustavo Díaz Ordaz (1964 - 1970) se sale en ciertos sentidos del esquema anterior. El tiempo que duro su mandato surgen problemas que no se habían planteado antes a los gobiernos creados de la revolución.

Las soluciones dadas a estos conflictos rompen violentamente con las medidas tácticas y estratégicas de la política mexicana, basada en la habilidad, el doble juego, el respeto a las formas, la dureza enmascarada y la retórica progresista tras la que se escondía el verdadero rostro de sus intereses ligados al capitalismo local y foráneo.

En resumen de lo anterior, Emmanuel Carballo argumenta: "Hoy México se apresura a encontrar los mecanismos adecuados que lo conduzcan a una nueva etapa de su historia, desde sus comienzos accidentada e imprevisible a primera vista".³⁷

4.3 PROBLEMAS SOCIALES: TEMÁTICA DE LA LITERATURA ACTUAL.

Gran parte de la literatura hispanoamericana y mexicana expone hoy problemas sociales que contienen el germen de los problemas. Normalmente es la novela el género que con más frecuencia apunta a estos aspectos de la sociedad en los tiempos modernos.

Entre las corrientes literarias por la que más se inclinan los artistas se encuentra el cosmopolitismo, surgidas a partir de 1940, cuando se forman las grandes ciudades; quienes lo profesan tratan la problemática de los seres que habitan las urbes.

Los autores que tomar partido por estas corrientes reflejan a través de su obra problemas ya no de convivencia, de reformas, de honradez administrativa; los problemas que plantean muestran una literatura cuya "realidad no es realismo sino mensaje, conciencia, estímulo, programa clasificador, impostergable del pragmatismo hispanoamericano: denunciar y combatir".³⁸

³⁷ *Ibid.* P. 19

³⁸ Mariano, Morinigo. Citado por Cesar, Fernández. América latina en su literatura p. 36.

5.- AUTORES MEXICANOS CON MAYOR TRASCENDENCIA

En el siguiente apartado queremos apuntar ciertas notas bibliográficas de autores mexicanos contemporáneos; la lista sería amplia, por lo que sin ningún interés de menosprecio, citamos sólo a algunos de ellos.

5.1. JOSÉ REVUELTAS (1914 - 1976)

José Revueltas, nació en la ciudad de Durango el año de 1914. Miembro de una familia de artistas, que ha dado músicos, pintores y actrices, desde la adolescencia lo dominan dos grandes pasiones, la literatura y la política. Sus ideas revolucionarias lo llevaron varias veces a la cárcel. Es el narrador que más influyó en las generaciones de su época. Su literatura es sumamente terrenal, implacablemente materialista. El sexo aproxima a sus criaturas y les concede una categoría básica, la de seres ávidos de catástrofe. La vida, para él es un valle de lágrimas, de luto, de miseria, de cerrada incredulidad. Realista en apariencia, sus cuentos y novelas trascienden la vida común y corriente; parten de la realidad próxima y se remontan a la realidad última, cósmica.

Libros principales. El luto humano (1943), Dios en la tierra (1944), Los días terrenales (1949), y Dormir en tierra (1960).³⁹

³⁹ Emmanuel, Carballo. Op. Cit. P. 25.

5.2. AGUSTÍN YÁÑEZ (1904-1980)

Este notable escritor está considerado como uno de los más grandes novelistas mexicanos de nuestro tiempo. Nació en Guadalajara, Jalisco. En dicha ciudad realizó sus estudios, desde las primeras letras hasta concluir la carrera de abogado. Jurista y maestro de vocación, vino a la capital de la república, donde pronto se distinguió en la cátedra universitaria. Con señorío y dignidad llevó el nombre de México a Centro, Suramérica, España, Teherán y otros lugares, como embajador y a través de sus eruditas conferencias. Participó con éxito en actividades políticas, ya como gobernador de su Estado natal, ya como consejero a nivel nacional. Fue, asimismo, Secretario de Educación Pública, miembro del Colegio Nacional y presidente de la Academia Mexicana de la Lengua.

Su producción literaria comprende novela, cuento, ensayo y crítica.

Al filo del agua, es la novela que lo consagra como figura prominente entre los novelistas mexicanos contemporáneos. Con esta obra Agustín Yáñez inició una nueva etapa en nuestra narrativa.

Libros principales. Al filo del agua (1947), La tierra pródiga (1960), Las tierras flacas (1961), Ojerosa y pintada (1960), Flor de juegos antiguos (1941), Archipiélago de mujeres (1943).⁴⁰

⁴⁰ Francisco, Valdés. Et. al. Lengua y literatura españolas. p. 428.

5.3. JUAN RULFO (1918-1986)

Juan Rulfo, nació en Sayula, Jalisco, el año de 1918, Taciturno, de pocas y agrias palabras, dueño de una fértil y clausurada vida interior, implacable crítico de sí mismo, Rulfo es un enigma en movimiento, un narrador terriblemente elemental y angustiosamente complicado. Su obra breve y magnífica, cierra un periodo de nuestras letras (el de la novela rural) y apunta hacia una nueva etapa en el arte de novelar. En Pedro Páramo deja atrás el subdesarrollo e incide en la novela de hoy, aquí y en todos los lugares. El suyo es un mundo en el que las apariencias ceden sitio a las esencias, en el que el costumbrismo y folklore mueren para dar vida perdurable a unas cuantas radiografías exactas que tienen que ver con el amor y la muerte, la soledad y la incomunicación, el feudalismo y sus peligros adyacentes, la reforma agraria y sus males necesarios. Su obra es algo así como la crónica alucinada de un náufrago.

Libros principales. El llano en llamas (1953) y Pedro Páramo (1955).⁴¹

5.4. CARLOS FUENTES (1929 -)

Carlos Fuentes, nació en la ciudad de México el año de 1928. Educado desde niño en la doctrina de la universidad, tocó a él, y a su generación, romper el pernicioso tabú del nacionalismo que a mediados de los años cincuenta ahogaba a la prosa mexicana. Figura polémica, su obra despierta indistintamente el elogio y la animadversión. Algunos lo siguen por sus caídas y otros por sus pasos adelante.

⁴¹ Emmanuel, Carballo. Op. Cit. P. 26.

Todos, sus admiradores y malquerientes, coinciden en que es, hoy y aquí, la imagen del escritor de nuestros días. Con su primera novela, La región más transparente, toca las golondrinas al campo e instala la anécdota en la gran ciudad. De aquí en adelante, ofrece el retrato de lo que somos y lo que queremos ser; de lo que hemos padecido y de lo que nos falta por sufrir. Años después, cuando la novela de la ciudad pierde vigor y eficacia, publica Cambio de piel, novela escrita con gran aliento e irreverencia. Esta obra es una gran metáfora acerca del destino del hombre en la tierra. El papel de Fuentes como escritor es el de la conquista y la colonización de nuevos predios ganados a la realidad externa e interna.

Libros principales. La región más transparente (1958), La muerte de Artemio Cruz (1962), Aura (1962), Cantar de ciegos (1964), y Cambio de piel (1967).⁴²

5.5. ROSARIO CASTELLANOS (1925-1974)

Rosario Castellanos, nació en 1925 en la Ciudad de México, pero vivió su infancia en Chiapas. Estudió Filosofía y letras y realizó curso de posgraduado en la Universidad de Madrid. En 1971 fue nombrada embajadora de México en el Estado de Israel. Con sus obras Trayectoria del polvo y Apuntes para una declaración de fe, se dio a conocer como eminente poetisa. Sus publicaciones han sido desde 1948 sucesivas y abundantes.

⁴² Ibid. P. 27

Como novelista comenzó publicando Balún Canán, donde hace revivir los problemas indígenas del Estado de Chiapas. La obra de esta escritora es prolifera y está diseminada en numerosos diarios y revistas.

Libros principales. Balún Canán (1957), Oficio de tinieblas (1962), Los convidados de agosto (1964).⁴³

5.6 OCTAVIO PAZ (1914-1998)

Este escritor nació en la ciudad de México, inició su producción poética con Luna silvestre (1933) Su madurez la alcanzó durante la guerra civil española, con la obra titulada ¡No pasarán!. Las siguientes fueron definitivas, desde Raíz del hombre (1937), hasta La estación violenta (1958); Agua y viento (1959); Salamandra (1962).

Asimismo, ha cultivado el ensayo con gran éxito. Sus trabajos son: El laberinto de la soledad; el arco y la lira y las peras del olmo.

En el tránsito de su producción literaria ha vivido y manifestado experiencia intelectuales, tales como el marxismo, el surrealismo, el conocimiento del mundo oriental, etcétera. Octavio Paz canta en versos de profundo lirismo su mundo interior, pero también nuestra preocupación por los problemas sociales y el destino del hombre.

En la esfera diplomática se le designó enviado extraordinario, ministro plenipotenciario de México en París y embajador de México en la India. En 1963 le fue otorgado el Gran

⁴³ José M. Lozano. Literatura española y mexicana. P. 249.

Premio internacional de Poesía es, por su cultura y calidad de poeta, otro de los valores más destacados de las letras mexicanas

Libros principales. Entre la piedra y la flor (1941), Libertad bajo palabra (1949), El laberinto de la soledad (1950), Aguila o sol (1951), Piedra de sol (1957).⁴⁴

Queremos concluir este capítulo aseverando que la literatura es, en nuestra época una especie de calidoscopio que baraja un sin fin de nombres y de experiencias. Nuestro intento de describirlo no puede pasar de eso, de un intento nos esforzamos por concretar las figuras e ideas esenciales, sin que el citar u omitir, fechas, datos y nombres signifique una absoluta valoración, ya que todo tiempo presente lleva consigo la problemática de lo que el porvenir guarda en sus arcanos

Y es que en la corriente universal de ideas, no se trata ya sólo de una infatigable, variada fluctuación de pueblo a pueblo, de poeta a poeta, como diría Lavalette (Lavalette, 1957, p. 430) del que recibe y del que crea, es, al mismo tiempo, una continuada presión de las fuerzas históricas que se manifiestan en más o menos visibles corrientes e influjos entre el pasado y nuestros días.

Así, nuestra sintética visión de la literatura mundial en el siglo XX nos hace volver a la fuente original de toda literatura: El alma humana. Su eterna actualidad. El diálogo de corazón sobre los más profundos problemas del hombre.

⁴⁴Francisco, Valdés. Op. Cit. P. 388.

CAPÍTULO III.

JOSE EMILIO PACHECO

INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior quedaron sentadas las bases del contexto histórico y social que influyeron -de una u otra manera- en la creación literaria de Las Batallas en el desierto.

Ahora, llega el momento de escribir sobre el creador de tal obra: José Emilio Pacheco.

No pretendemos hablar en forma exhaustiva sobre la biografía de José Emilio Pacheco (J.E.P.), ya que el objeto de nuestra investigación es el análisis de su obra; para lo cual, debemos partir de una concisa semblanza en donde plasmaremos datos biográficos que nos lleven a una interpretación objetiva y confiable.

Así mismo señalamos algunos fragmentos de reseñas críticas en torno a sus batallas, por citar algunos autores mencionamos a: Hugo Verani, Ignacio Trojo, Enrique Mercado, Omar González, Rafael Cardona, John S. Brushwood y Bárbara Bochus.

Gracias a todo lo anterior creemos contar con la información más relevantes para poder efectuar sin perder la objetividad, y con bases firmes, el análisis textual de Las Batallas en el desierto, para poder comprobar o disprobar nuestra hipótesis

1. ¿QUÉ ES JOSÉ EMILIO PACHECO?

1.1. VIDA Y OBRA PERIODÍSTICA.

Hace exactamente 57 años nadie imaginó el nacimiento de quien es para muchos, el escritor más indispensable de su generación: José Emilio Pacheco, escritor y periodista.

Nació el 30 de junio de 1939, en la Ciudad de México, en la calle de Guanajuato, num. 183, en la Colonia Roma.

La actividad que viene desarrollando a lo largo de casi cuarenta años, con dedicación y versatilidad se ramifica en forma simultánea en cuatro rubros de la creación y la reflexión:

1. "Poesía.
2. Narrativa. (cuento y novela).
3. Divulgación cultural (investigación histórica y literaria, redacción editorial, periodismo).
4. Otras formas literarias (traducciones y adaptaciones, guiones teatrales y cinematográficos)."⁴⁵

En su familia no hubo antes escritores. Su infancia transcurrió entre la colonia Roma, estancias en el estado de Veracruz y temporalmente en Estados Unidos.

Su apellido materno es Berny, Realizó estudios de Derecho y letras en la UNAM.

⁴⁵ Hugo, Verani. Jóse Emilio Pacheco ante la crítica. P. 7.

Pacheco inicia su labor de divulgación cultural a temprana edad, en plena adolescencia; en 1956 dentro de la UNAM colabora en publicaciones estudiantiles entre las cuales destaca Medio siglo, órgano de los alumnos de la Facultad de Derecho.

Dirigió con Carlos Monsiváis el suplemento "Ramas nuevas" de la revista Estaciones. Es aquí donde inicia dos actividades claves de su que hacer literario: "el trabajo de redacción editorial y la escritura de notas culturales".⁴⁶

Simpatías y diferencias (título de un conocido libro de Alfonso Reyes), fue su primera sección literaria en la revista de la Universidad de México, iniciada en 1960. Poco después llegó a ser secretario de redacción de dicha publicación así como de México en la cultura, suplemento de Novedades.

Aún sin llegar a los 21 años de edad, inicia lo que sería una larga e ininterrumpida serie de columnas culturales semanales: El minuterero, Calendario e Inventario entre otras.

Dentro de su labor como columnista inició en La cultura en México, suplemento de la revista Siempre, en la que escribió la columna Calendario (1963-79), a la vez de tener el cargo de jefe de redacción.

⁴⁶ Hugo, Verani. Op. Cit. P. 9.

Entre 1970 y 1976 publicó en el suplemento Diorama de la cultura del diario Excelsior, la columna Inventario, que aparece en la revista Proceso desde 1976⁴⁷

Ha colaborado en la revista mexicana de cultura de El Nacional; y en las revistas Diálogos, Nival, La Palabra y el Hombre entre otras.

Dirigió La Biblioteca del Estudiante Universitario y fue redactor de noticiero cultural Cine verdad en 1967; investigador en El Departamento de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Ha sido catedrático en la UNAM y profesor visitante en las universidades de Essex, Colombia Británica, Illinois, Toronto, Ohio State, Nueva York, Berkeley y Texas.

Es traductor de la siguientes obras: Como es de Samuel Beckett, De profundis de Oscar Wilde, Un Tranvía llamado deseo de Tennessee Williams, a las que se han sumado más recientemente Cuatro cuartetos de J.S. Eliot y Vidas imaginarias de Marcel Schwon.⁴⁸

Entre los autores de los cuales a traducido al idioma español podemos citar a: Harold Pinter, Konstantin Kavifis, Italo Calvino, Eugene Ionesco, Salvatore Quasimodo, Walter

⁴⁷ Humberto, Musachio. Diccionario enciclopédico de México. P. 143-

⁴⁸ Humberto, Musachio. Op. Cit. Passing.

Benjamín , Jules Renard, Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, W.H Auden y Gerard de Nerval.

Dando cauce a su talento precoz, Pacheco escribía desde niño; pero formalmente empezó a hacerlo en revistas a los 17 años. Pronto fue reconocido como poeta, cuentista, novelista, crítico literario y traductor. En todas estas actividades ha destacado principalmente por su sentido de la justicia, su sensibilidad, su gran inteligencia y por la constante búsqueda de superación de su propia obra.

1.2. SU OBRA POÉTICA Y NARRATIVA.

La formación literaria de Pacheco es amplísima y según cuenta el mismo, la inició desde temprana edad leyendo *Quo Vadis*⁴⁹, la obra completa de Emilio Salgari, y en menor medida a Julio Verne y Alejandro Dumas.⁵⁰

El mismo afirma sobre su acercamiento a la radio "una radio de ustedes no conocen. . . y la cual era muy narrativa. A mi me gustaba muchísimo y también la televisión".⁵¹

Pacheco afirma que en sus primeros años de infancia y mucho antes de haber leer ya estaba fascinado con las historias verbales: "pedía a aquel que visitaba mi casa que me contara

⁴⁹ Obra del autor polaco Enrique Sienkiewicz, ambientada en Roma y que tiene como tema el origen del cristianismo.

⁵⁰ José Emilio, Pacheco. Los narradores ante el público. P. 244.

cualquier tipo de narraciones o a la hora de comer, cuando se reunía mucha gente en la sala solía escuchar sus historias".⁵²

También asegura que antes de ingresar al jardín de niños, sus padres le compraban solamente un libro a la semana, y la única manera de obtener otro era haciéndoles saber que lo había comprendido.

Con el antecedente anterior, fue José Antonio Alcaraz quien se dio cuenta que de su gusto por las historias que escuchaba nacieron sus obras literarias. "Fue él quien me dijo que yo escribía lo que se contaba en la sobremesa, en aquellas charlas de la época de los 40, y absolutamente tiene razón. Lo único que lamento es el no haber recogido las maravillosas narraciones de mi abuelita".⁵³

Hugo Veranni en su obra José Emilio Pacheco ante la crítica afirma que su producción literaria forma un conjunto de admirable unidad de escritura y visión.

Asevera: "Poeta de la desolación, dominado por presagios de finalidad, ha ido despojándose progresivamente de tal retórica establecida y de la noción del poema como objeto

⁵¹ David, Dorantes. Un poeta que viaja en metro. En suplemento de la feria del libro. Sin página.

⁵² Claudia, Ayala. Ni Monsiváis ni yo fuimos niños catedráticos.

⁵³ Ibid. P. 4

estilizado, para adquirir, a partir de No me preguntes como pasa el tiempo (1969), un decir plenamente afín con la sensibilidad contemporánea. . .⁵⁴

Su obra poética inicia con Los Elementos de la noche (1963) y ha continuado en El Reposo del fuego (1966), No me preguntes como pasa el tiempo (1969), Irás y no volverás (1973), Islas de la deriva (1976), Al margen (1976), Desde entonces (1980), Los Trabajos del mar (1973), y Miro la tierra (1983). Los primeros seis libros están compilados en Tarde o temprano (1980).

Una selección de poemas traducidos por J.E.P. fue publicada en Aproximaciones (1984), Album de Zoología (1985) y Mira la tierra (1987).

De igual manera ha trabajado en la creación de antologías: Ayer es nunca jamás (1978), Fin de siglo (1984), Alta traición (1985), Selected poems (1987), Antología del Modernismo (1970), La poesía mexicana del siglo XIX (1965), Novelistas ingleses (1982), Poesía modernista hispanoamericana (1983), La novela histórica y folletinesca (1984).

En 1974 preparó la respuesta de una escena de una versión de El cerco de Numancia y dos años más tarde grabó un disco con la lectura de algunos de sus poemas para la serie Voz viva de México, de la UNAM.

⁵⁴ Hugo, Verani. Op. Cit. P. 8.

Ha editado la serie La vida en México de Salvador Novo (1964-1967), El diario de Federico Gamboa (1977) y la obra poética de José Carlos Becerra - en colaboración con Gabriel Zaid (1973).

Acerca de él han aparecido -entre otros- los siguientes libros: Ficción e historia: la narrativa de José Emilio Pacheco de Yvette Jiménez de Báez, Diana Moral y Edith Negrín (1980), José Emilio Pacheco de Luis Antonio de Villena (1986) y José Emilio Pacheco ante la crítica de Hugo Verani (1987).⁵⁵

Dentro de género narrativo, J.E.P. se manifiesta como un escritor esencialmente contemporáneo, porque en sus relatos aplica las posibilidades de nuevas técnicas narrativas, utiliza un lenguaje libre y coloquial y, desde luego, maneja una temática centrada en las preocupaciones de los hombres de nuestro tiempo, de los mexicanos, ante todo, aunque sin dejar de dotar a su obra de un carácter universal

Muestra de lo anterior lo refleja al escribir tres libros de cuentos. La sangre de medusa (1959), El viento distante (1963) y El principio del placer (1972); y dos novelas: Morirás lejos (1967) y Las Batallas en el Desierto (1981), traducida al inglés, francés, ruso, alemán y griego. En teatro: El pasado lo guardan las arañas.

⁵⁵ _____ . Diccionario enciclopédico Larousse. P. 6101

1.3. INFLUENCIA, CORRIENTE LITARIA Y TEMÁTICA

En líneas arriba ya dejamos asentado que José Emilio Pacheco se inició en la escritura desde muy pequeño.

Sin llegar nunca a proponer experimentos extravagantes, Pacheco retoma lo mejor de los escritores tradicionales (grecolatinos: Heróclito, Marcial, Catulo; españoles: Manriquez, Fray Luis de León, Ortega y Gasset, Luis Cornuda, o latinoamericanos: Darío, Vasconcelos, Alfonso Reyes), al mismo tiempo que valora, asume y trata de seguir los ejemplos de los grandes exponentes de la literatura de nuestros tiempos, europeos y norteamericanos: Joyce, Faulkner, Conrad, Alain Robbe-Grillat, o hispanoamericanos: Vallejo, Neruda, Cortázar, Borges, Carlos Fuentes y Octavio Paz.⁵⁶

No obstante se manifiesta como un escritor esencialmente contemporáneo porque en sus relatos aplica las posibilidades de las nuevas técnicas en la narración, a su vez utiliza un lenguaje coloquial y libre y, desde luego, maneja una temática contrada en las preocupaciones de los hombres de nuestro tiempo, sin dejar de dotar a toda su producción del carácter universal.

Pacheco reconoce como sus maestros más cercanos a Juan José Arreola, Rubén Bonifaz Nuño, Juan Rulfo, Ali Chumacero y a sus propios contemporáneos.

⁵⁶Colegio de Bachilleres. Literatura Universal I. Fascículo 6. P. 49.

Aunque de personalidad antigregaria. Pacheco se asume como miembro de una generación aún no catalogada dentro de las letras nacionales (nacida a mediados de los años cincuenta, que recorre un pujante camino durante los años sesenta y setenta, y que alcanza su madurez durante la década de los ochenta).⁵⁷

Con intereses diversos y aplicados a géneros distintos, son sus coetáneos, colaboradores y amigos: Carlos Monsiváis, Juan García Ponce, Sergio Pitol y Elena Poniatowska.

Sobre el pensamiento literario y el contenido de sus obras podemos afirmar que la literatura de Pacheco está nutrida por su gran apego a la pintura, la música (popular) y especialmente al cine (en el que ha incursionado haciendo guiones, y al que ha aportado incluso algunas narraciones).

Su producción - la poética ante todo - aborda con acierto la temática materialista: usa como personajes, cita, parafrasea y/o parodia a los grandes autores de la literatura universal.

Afirma además, que no es partidario de la literatura estatizante y apolítica, sino que considera que el escritor debe reflejar los problemas y contradicciones de su tiempo y asumir una

⁵⁷ Idem.

postura ante ellos: "Un escritor prueba que pertenece a su época cuando pasa con ella. . . Por qué no ser responsables de nuestro momento, conscientes de nuestro fin?".⁵⁸

Así, la temática política y de denuncia social son otras de las grandes vertientes de su obra. Sin embargo, Pacheco no trata de imponer dogmas, más bien pretende que su lector sea crítico y ejerza su derecho a la libertad. Por ello mismo, es partidario de las obras abiertas, como lo demuestran las siguientes afirmaciones:

"Si cada palabra es una botella al mar, quien la recoja tiene la libertad de interpretarla".⁵⁹

Hugo Verani en su obra José Emilio Pacheco ante la crítica plantea sobre su temática que se destacan tres dimensiones: "La infancia y la adolescencia, vistas como pautas del fracaso de la comunicación afectiva y del desencanto adulto; la persistencia de situaciones sociopolíticas degradantes, el testimonio penetrante y conmovido de la crisis del México moderno y de las crueldades cíclicas de la historia; y la apertura del relato a una realidad más vasta, la irrupción de lo inexplicable y fantástico en lo cotidiano".⁶⁰

Verani ⁶¹ señala que tanto la poesía como la narrativa de Pacheco "sorprenden" por la "admirable" concisión verbal y "sobriedad formal", por el lenguaje cada vez más intenso y escéptico, particularidades regidas por el cuestionamiento de orden estético, ético e ideológico.

⁵⁸ José Emilio, Pacheco. Op. Cit. P. 254

⁵⁹ Ibid. P. 253.

⁶⁰ Hugo, Verani. Op. Cit. P. 8 y 9.

⁶¹ Idem.

Coincidiendo con Jorge Luis Borges, Pacheco cree que la verdadera literatura es anónima, que en todo caso es producto de la consciencia colectiva de todos los hombres, y que todas las obras son una sola.

De esta forma no es casualidad encontrar en su producción casi todos los temas reiterados, una y otra vez, bajo diferentes formas; lo cual, lejos de ser un defecto, confiere unidad a la misma, puesto que es una actitud consciente producto de su posición estética.

Como prueba de la semejanza en cuanto a la temática abordada en su obra narrativa, citamos lo siguiente: Los cuentos "Parque hondo, Tarde de agosto, La cautiva, El castillo en la aguja, Agueronte, La reyna en El Viento distante, El principio del placer del libro del mismo nombre y las novelas Las Batallas en el desierto, pertenecen a la denominada 'Literatura de iniciación' ".⁶²

En dicha literatura el personaje protagónico sufre por el amor no correspondido de una mujer mayor; la situación familiar es siempre compleja; al no verse realizado su amor se refugia en la ensoñación, tal es el caso de Carlos y Mariana en Las Batallas en el desierto y de Jorge por Ana Luisa en El principio del placer.

⁶² Véase: Cluff, Russl M. "Iniciaciones literarias de la adolescencia en Sergio Galindo y José Emilio Pacheco", en: Siete acercamiento al relato mexicano actual. P. 49

Los niños que aparecen en los cuentos Parque hondo, La cautiva, El castillo en la aguja y Tarde de agosto tienen edades que oscilan entre los nueve y los trece años, Carlitos -el protagonista de Las Batallas en el desierto- tienen doce años.

En todos los casos anteriores nunca sabemos cómo son físicamente. Estas preferencias por los personajes infantiles se observan en Pacheco desde sus primeros cuentos, como: Tres pies, y Jerusal, incluidos en La sangre de medusa.

El protagonista de Tarde de agosto, forja un mundo imaginario alrededor de una figura real, que es su prima Julia. Ella al igual que Mariana en Las Batallas en el desierto es la única persona adulta que le brinda atención. Las dos son gentiles y comprensivas, por consiguiente llegan a idealizarlas. Algo semejante ocurre con el personaje de El castillo en la aguja.

Los actantes principales que aparecen, en su mayoría son del género masculino, tal es el caso de Parque hondo, Tarde de agosto, El castillo en la aguja, Aguaronto, La cautiva, y Las Batallas en el desierto.

De lo anterior nos cuestionamos ¿porqué casi siempre se refiere a niños y no a niñas? . . . Cabe la hipótesis de que Pacheco quiere recobrar su pasado, develarnos su pensamiento y evocar sus propias situaciones.

De igual modo es común en estos relatos la ausencia del apellido del protagonista, por ejemplo. Carlitos Las Batallas en el desierto, Pablo El castillo en la aguja, Arturo Parque hondo, a la vez de otros personajes que son citados únicamente por sus apellidos como: Rosales, Peralta, Mondragón, Ferrán en Las Batallas en el desierto y Los Benavides, Los Aragón en Jardos de agosto.

Dentro de la temática abordada en Las batallas en el desierto se hace referencia a los problemas de niños y adolescentes relacionados con el mundo adulto. A Carlitos lo consideran incapaz de tener sensaciones, de experimentar emociones y sentimientos amorosos, no lo respetan como individuo. Lo mismo sucede en los primeros ocho relatos de El viento distante y el cuento El principio del placer

Tanto en el princpio de placer como en Las Batallas en el desierto se vive una fugaz ilusión de felicidad seguida de la negociación de la posibilidad de su perduración. Carlitos como Jorge a través de su primera experiencia amorosa -cada una con sus particularidades-, se enfrentan a un mundo hostil y corrupto donde hipocresía y desigualdad son las normas.

También el amor imposible del protagonista es tema fundamental en las obras de J.E.P: Carlitos, Jorge, el personaje anónimo de Jardo de agosto, y de Adalina en La reina. Estas narraciones plantean que el amor infantil o adolescente es irrealizable y ahí reside su tragedia, en

la nostalgia de lo que pudo haber sido y en el doloroso despertar a un mundo que se desea y aterra al mismo tiempo.

En Las Batallas en el desierto se encuentran latentes los tópicos que tanto preocupan a Pacheco: los conflictos y penalidades de los niños y adolescentes, el descubrimiento del primer amor, la desdicha, la hipocresía del mundo adulto, la ilusión fugaz, la falta de comprensión, etc.

En todos sus textos, que se retroalimentan entre sí, Pacheco se preocupa por el paso del tiempo, por la pérdida de la inocencia, por la avasallante marcha del progreso que nos deshumaniza, por nuestra falta de respeto ante la naturaleza, por la sin razón del odio humano ante sus semejantes, por la hipocresía y por la falta de conciencia crítica ante lo que somos.

De acuerdo con lo anterior, es uno de los escritores contemporáneos que más ha reflexionado sobre la identidad nacional, concluyendo que "lo más importante no es ser nacionalista, sino simplemente mexicano".⁶³

Su poema Alta traición en No me preguntes cómo pase el tiempo, confirma esta idea:

No amo a mi patria
Su fulgor abstracto
es inasible.

⁶³ Colegio de Bachilleres. Op. Cit. P. 50

*Pero (aunque suena mal)
daría la vida
Por diez lugares suyos,
cierta gente,
puertos, bosque de pinos,
fortalezas,
una ciudad desecha,
gris, monstruosa,
varias figuras de su historia,
montañas
y tres o cuatro ríos*

Por ello mismo, se ha constituido en uno de los más interesantes y honestos de nuestra ciudad: "el D.F. . .post-ciudad agonizante de dieciocho millones de cadáveres"⁶⁴; y se muestra enamorado -si bien pesimista y decepcionado- de su gente, de su cultura y de su entorno: "Mi amor desolado por la ciudad me otorga una lección adversa al parricidio. . . He visto en la damnificada zona antigua de la capital, que cuando cae un maravilloso edificio de la Colonia Roma o el siglo XIX, invariablemente lo sustituye un bodrio indómito que bulle en fachalotas y cristales. Creo que se puede construir en los suburbios una nueva ciudad que no implique la muerte de la antigua"⁶⁵.

Este último pensamiento, creemos, resume uno de sus más caros anhelos: que la cultura nueva viva, pero que no destruya a la anterior.

⁶⁴ *Ibid.* P. 51

⁶⁵ José Emilio, Pacheco. *Op. Cit.* P. 25

1.4. OPINIONES EN TORNO A SU OBRA.

Es momento de abordar algunas críticas y opiniones que han surgido a raíz de la creación de nuestra obra objeto de análisis, creemos es necesario dar a conocer el juicio que algunos autores emiten, para así comprender y valorar desde otras visiones la novela corta de Pacheco.

"Las Batallas en el desierto" ha sido motivo de constante reflexión y análisis por parte de la crítica.

La mayoría de los textos que se han ocupado de ella coinciden en señalarla como excelente novela que reúne: sencillez, claridad, brevedad y personajes bien caracterizados.

Algunos autores opinan que no únicamente plasma la realidad mexicana de finales de la década de los cuarenta, sino que observa la inclusión del elemento fantástico en ella.

Otras más afirman que esta obra se reduce a una serie de rasgos anecdóticos y a una enumeración detallada de lugares y objetos, presentando también un fatalismo que impregna ambiente y personajes.

Dado que esta novela permite una pluralidad de interpretaciones, nosotros daremos seguimiento de algunas de ellas.

Hugo Verani autor del texto José Emilio Pacheco ante la crítica opina: "Pocos escritores hispanoamericanos logran combinar la creación imaginativa con el pensamiento crítico sin que una actividad sea subproducto de la otra. En Pacheco ambas asumen independencia y méritos singulares. . ."66

En juicio de Verani Las Batallas en el desierto es una novela "representativa de la concepción narrativa que hoy impera en Hispanoamérica... Sorprende por la sobriedad expositiva y el regreso a la espontaneidad. . . Pacheco . . . parte de lo cotidiano e inmediato, del intranscendente mundo de la adolescencia, con el propósito de reconstruir el espacio sociocultural de un momento histórico, el del México de la segunda postguerra".67

Ignacio Trejo Fuentes afirma que Las Batallas en el desierto es la novela mexicana donde "mejor se plantea el rescate de la ingenuidad como elemento de soporte en un mundo caótico y desbastador, por devastado".68

Trejo Fuentes señala como premisa sustancial en la obra de Pacheco el recuperar "la inocencia, volver a la candidez propia del niño para capear los embates de este catastrófico mundo hecho y desecho por adultos".69

66 Hugo, Verani. Op. Cit. P. 7.

67 Ibid. P.231 y 232

68 Ibid. P. 176.

69 Idem.

A su vez Trejo Fuentes dice que "... se refiere al México posrevolucionario como un país en ascuas desconcertado ante su propia fuerza motora, inocente y sospechoso, frágil y azorado ante su devenir".⁷⁰

Acerca de las descripciones que se sitúan en el capítulo I sobre los sucesos en la ciudad de México de los años 1946 - 1952 durante el gobierno del Presidente Miguel Alemán, Enríquez Mercado considera que: "... divierten como reconstrucción erudita de una época cualquiera, gracias a la exaltación de una memoria curiosa, pero no puede arrogarse el privilegio de constituir un fresco urbano".⁷¹

Por lo que respecta a los parientes de Carlitos, Mercado opina que: "... la familia, verdadera galería de estereotipos que va demasiado lejos como caracterización de la clase media mexicana: padre infiel pero ejemplarizante, madre digna y con aspiraciones de clase, hijas bien nacidas y bien casadas. ...".⁷²

Omar González en su reseña a este libro, cataloga a la novela como: "visual, auditiva y odorífica, ya que a través de las descripciones de Pacheco, el lector (si los conoció) va recordando y

⁷⁰ Ignacio, Trejo Fuentes. "La narrativa de José Emilio Pacheco, en: Segunda voz. Ensayos sobre novela mexicana. P. 110.

⁷¹ Enrique, Mercado. "Políticas y ladrones en el patio de una escuela ad hoc", en: La cultura en México. P. XII.

⁷² Idem.

si nó se imagina los diversos sitios que recorre el protagonista. Por medio de la mención de las canciones: 'Sin ti', 'La rondalla', 'La burrita', 'La múcura', 'Amorcito corazón', se entera de la música que estaba de moda en esa época y claro a través de la reiteración del bolero puertorriqueño 'Obsesión', se ejemplifican los sentimientos, las emociones que experimentan el protagonista".⁷³

Algunos autores señalan que el factor predominante en la temática de la obra es la nostalgia, Salvador Reyes Navares dice que "las evocaciones de los diversos lugares son muy atractivas y funciona como un estímulo ya que si el lector conoció estos sitios de inmediato se desencadenará la nostalgia".⁷⁴

Por otro lado Rafael Cardona menciona que el libro tiene como objetivo; "la captura de un instante en la vida de la ciudad de México como una deliberada e inevitable nostalgia".⁷⁵

John S. Bruswood concluye que "esta es un ejemplo excelente de la novela de la nostalgia. . . hay una relación estrecha con la sociación de la ciudad como un equivalente al sentimiento de 'mi tierra' . . . lo que planta es que si la Revolución Mexicana de 1919 dejó como herencia en el ámbito cultural un afán por contar una temática revolucionaria, una narrativa llena de combates, soldaderas, etc., la ciudad sustituirá al campo mexicano como escenario ideal y la vida

⁷³ Omar, González. "JEP; 13 años de Batallas en el Desierto", en: sábados. P. 12.

⁷⁴ Salvador, Reyes Navares. "Combates en el desierto", en: El Sol de México. P. 5-A.

⁷⁵ Rafael, Cardona. "Ciudad y Gobierno" en: Uno más uno. P. 5.

urbana se irá imponiendo con todo su cosmopolitismo y su progreso a la vida de la provincia mexicana."⁷⁶

Al hablar de Las Batallas en el desierto Ignacio Solares señala. "Este libro esta impregnado de nostalgia porque la ciudad de Las Batallas en el desierto ya no existe. . . la visión que presenta Pacheco de ella, es la devastación y para quienes vivieron en esa época es algo muy concreto es el recuento de todas aquellas cosas que se han ido y jamás volverán. Es el derrumbe del propio mundo infantil, y es cierto en el sentido de que el protagonista va a crecer con la ciudad y puede haber un paralelismo entre la nostalgia por la ingenuidad de la niñez y la melancolía por la ciudad."⁷⁷

Rafael Cardona califica a la nostalgia como "avergonzada"⁷⁸ y se pregunta si dentro de veinte o treinta la sentiremos también por lo que estamos haciendo o deshaciendo de la ciudad de México.

Sobre la evocación en torno a la ciudad de México Adolfo Castañón comenta: ". . . gira la evocación rencorosa y desolada de una ciudad destruida por la Ciudad."⁷⁹

⁷⁶ John s. Brushwood. La novela mexicana. P. 29.

⁷⁷ Ignacio, Solares. "Nueva narrativa mexicana. Las Batallas en el desierto", en: El Universal. P. 24

⁷⁸ Rafael, Cardona. Op. Cit. P. 25.

⁷⁹ Adolfo, Castañón. "Las Batallas en el desierto" en: Vuelta. P. 1

A pesar de que los críticos caracterizan a la evocación de la ciudad como nostálgica, triste, dolida, avergonzada y desolada, coinciden en que no impera el rencor, sino el asombro, la impotencia ante el derrumbe, derrumbe no sólo exterior sino además interior.

Coincidiendo con Castañón, Alberto Paredes habla sobre la destrucción de la ciudad y menciona: "La ciudad es su propio fusil y la premonición de su monstruosidad".⁸⁰

En torno al tiempo y el desgaste producido por éste, Bárbara Bockus Aponte dice que Pacheco se preocupa por el tiempo y lo pasado, pero sugiere que "la evocación no la hace en un sentido nostálgico, sino que está relacionada con el poder destructor del tiempo".⁸¹

Continuando con la evocación por el tiempo pasado ⁸² Juan Domingo Argüelles asevera que: "... para Pacheco recuperar el pasado es un ejercicio de la nostalgia irracional que plantea que todo tiempo pasado fue mejor".⁸³

El amor es parte importante en la obra de Pacheco, mucho se ha comentado en torno a ello, Enrique Mercado opina que el enamoramiento de Carlitos por Mariana queda a nivel de un simple rasgo anecdótico y escribo que Pacheco "... renuncia a la creación de un personaje

⁸⁰ Alberto, Paredes. "El laberinto invisible" en: Casa del tiempo. p. 7.

⁸¹ Bárbara, Bockus aponte. "José Emilio Pacheco: cuentista" en: La hogera y el viento. P. 185.

⁸² Específicamente los años cuarenta.

⁸³ Juan Domingo, Argüelles. (Introd). Poesía y prosa. Audio cassette.

*infantil que sea juez precoz e intuitivo de su ambiente, a cambio se decide por el punto de vista de un niño común despojado de toda excepcionabilidad."*⁸⁴

Tanto Julio Figueroa como Marco Antonio Campos mencionan que José Emilio Pacheco es cruel con sus personajes, por ejemplo, el primero explica que: "Apenas tocan el cielo con las manos cuando ya descienden a la más cruda realidad, agravada por la luz de la conciencia. No es la duda, sino la certeza, decía Nietzsche, lo que en verdad oprime"⁸⁵

Mientras que Campos expresa que los personajes sufren: ". . . pequeñas y grandes humillaciones, vivir en permanente incomunicación y poseer manojos de sueños que no se concretizan, porque no podían de ningún modo concretizarse"⁸⁶

La familia de Carlitos influye en forma determinante sobre sus actos, Enrique López Aguilar menciona al respecto que: "A través de la familia y de la escuela y de las cosas que Carlitos alcanza a ver del México alemanista se va construyendo la paulatina perversión del personaje. No sólo él ha tenido que ver como sus actos bien intencionados son convertidos en reprobables por diversos medios que lo rodean, sino que a través de los consejos o de los ejemplos ajenos, comprende y asume la moral desconcertante que se le propone"⁸⁷

⁸⁴ Enrique, Mercado. *Op. Cit.*, P. XII.

⁸⁵ Julio, Figueroa. "José Emilio Pacheco" en: *Materiales de lectura.* #7.p. 8.

⁸⁶ Marco Antonio, Campos. "José Emilio Pacheco: La imaginación del desastre", en: *Siga las señales.*p.96.

⁸⁷ Enrique. López Aguilar. "Volvamos a lo de ayer" en: *Revista de la Universidad de México*, p. 39

Hay que mencionar el hecho de que autores, como: Russel M. Cluff. Hugo J. Verani e Ignacio Trejo Fuentes, señalan el interés de J.E.P. por los llamados relatos de iniciación, que se refiere a las diversas etapas por las que pasa un personaje desde su niñez, adolescencia, madurez, etc.; es decir, fases de transición.

Al respecto Modcaeo Marcos afirma: "Se podría decir que un relato de iniciación debe contar con un protagonista joven que experimenta un cambio significativo de carácter, o un cambio de conocimiento de su mundo y de sí mismo, o ambas cosas y este cambio debe señalar o conducirlo por el camino del mundo de los adultos. Puede o no contener algún tipo de rito, pero debe proveer alguna evidencia de que el cambio tendrá un efecto permanente en el protagonista".⁸⁸

Pero no sólo los críticos opinaron en su momento en torno a Las Batallas en el desierto, también el propio autor ha declarado: "... poseo un pesimismo muy profundo, casi visceral, contra el que he tratado de luchar en vano por medios nacionales, pero por desgracia es algo con lo que se nace y que la realidad - y la explosión de la información- te confirman y ahondan cada día".⁸⁹

Resumiendo las opiniones que en diversos momentos han dado los críticos sobre la novela corta de Pacheco, se pueden emitir algunas hipótesis:

⁸⁸ Modcaei, Marcos en: Cluff. Russel. Op. Cit. P. 41

⁸⁹ Elena, Poniatowska. "José Emilio Pacheco: Naufragio en el desierto" en: La Jornada semanal. P. 45.

la primera es que si esta obra conduce a toda una generación que vivió su juventud en los años cuarenta al enfrentamiento con su infancia es porque refleja con veracidad la realidad mexicana en los ámbitos históricos, políticos, social y cultural.

Otro planteamiento será que si José Emilio Pacheco reproduce fielmente el ambiente físico de la ciudad de México, y en particular de la Colonia Roma en la década de los cuarenta, es debido a que tiene una gran capacidad de observación y sabe explorar su pasado y el pasado, hablando de los lugares y objetivos no como una elaborada escenografía, sino que el ambiente sirve de fondo y es acorde con la historia de amor imposible de Carlitos por Mariana.

Carlitos, el niño protagonista de 12 años se enamora de Mariana, mayor que él, porque ésta de su aspecto físico, representa el prototipo de la mujer de esa época.

Queremos concluir este apartado citando como lo hiciera Pacheco a Graham Greene: "... los verdaderos amores trágicos son los de los niños, porque el niño no tiene ninguna esperanza".⁹⁰

⁹⁰ Ramón, Saburit. "Abren Pacheco el ciclo con futuros escritores" en: Proceso. #771. P. 63.

CAPITULO IV

ANÁLISIS TEXTUAL DE LAS BATALLAS EN EL DESIERTO.

"Si definimos en forma general a la palabra análisis diremos que es el procedimiento por medio del cual identificamos las partes de un conjunto y la relación entre ellas".⁹¹

Cuando llevamos a cabo el análisis de un texto narrativo, partimos del hecho de que cada relato se basa así mismo para ser significativo; que es, en consecuencia, más que las partes que lo integran. Por lo anterior debemos proceder por etapas, que corresponde a planos, según el análisis estructural el cual hemos asentado como el sustento teórico metodológico para proceder a analizar Las Batallas en el desierto de la manera más científica posible.

Para lograr una presentación didáctica en la exposición de nuestro análisis procederemos, conforme a los siguientes pasos sistemáticos, por niveles.

⁹¹ Francisco de la Torre. et. al. Literatura universal I. P. 31.

INTRATEXTUALIDAD

- 1.- Descripción preliminar
- 2.- Sinopsis
- 3.- Elementos del texto que permiten catalogarlo como relato, narración y novela
- 4.- Elementos intratextuales que caracterizan al relato por pertenecer a una época determinada.
 - 4.1.- Historia
 - 4.1.1.- Matriz actancial
 - 4.1.2.- Indices e información de los personajes.
 - 4.2.- Discurso
 - 4.2.1.- Especialidad
 - 4.2.2.- Temporalidad
 - 4.2.3.- Perspectiva del narrador
 - 4.2.4.- Estrategias de presentación
 - 4.2.5.- Tratamiento Lingüístico

EXTRATEXTUALIDAD

- 5.- Serie Literaria (datos biográficos del autor)
- 6.- Serie cultural (datos sobre la problemática de la sociedad y la cultura que se dieron durante la vida del autor y que se relacionan con la temática de la obra.)

7.- *Serie histórica (sucesos históricos más notables que motivaron, afectaron o condicionaron la Creación de la obra).*

8.- *Temática*

9.- *Influencia del texto en los lectores*

Lo anterior habrá de dar por resultado un comentario amplio y reflexivo en torno al contenido de la obra y respecto a la influencia que el contexto puede ejercer sobre aquél, y reiteramos como en el capítulo 3 comprobar o disprobar nuestras hipótesis.

Queremos puntualizar que no llevaremos un riguroso apego a la metodología estructuralista y que, retomaremos de ésta, sólo lo más conveniente para efectuar nuestra investigación.

A efecto de una mejor comprensión de nuestra análisis, en cada apartado citamos fragmentos de la obra que ejemplifiquen lo que se está analizando.

De igual manera no pretendemos hacer un análisis exhaustivo de los personajes, sino más bien una investigación que nos lleve a interpretar lo que más allá de una simple línea quiso plasmar J.E.P.

INTRA TEXTUALIDAD

1. DESCRIPCIÓN PRELIMINAR

Esta obra es una novela corta de 68 páginas, inicia con un epígrafe y está dividida en XII capítulos, cada uno con título y numeración de extensión corta (en promedio cuatro o cinco páginas; solo el último capítulo cuenta con 11 Páginas), escritos a 27 renglones por página.

Fue publicada por primera vez en México, D.F. en 1981, bajo el título Las batallas en el desierto en ediciones ERA.

Es una novela representativa de la concepción narrativa que hoy por hoy predomina en Hispanoamérica. En esta obra Pacheco parte de lo cotidiano e inmediato, de la intrascendente vida del adolescente, con la finalidad de reconstruir con verosimilitud el espacio sociocultural de un momento histórico, el de México de la segunda postguerra.

Dentro del texto se da una mutua complementación de dos aspectos fundamentales: disonancia narrativa, consecuencia de la doble visión (presente y pasado) de Carlos el narrador, y la desmistificación irónica de los valores sociales tradicionales.

"Me acuerdo, no me acuerdo: ¿Que año era aquél?"⁹²

"Para el impensable 1980 se auguraba- sin especificar cómo íbamos a lograrlo- un porvenir de plenitud y bienestar universales. Ciudades limpias, sin injusticia, sin pobres, sin violencia, sin congestiones, sin basura"⁹³

2. SINOPSIS

Ahora realizaremos la sinopsis de la obra, partiendo del argumento general, y posteriormente de cada capítulo.

Carlitos, de 12 años aproximadamente, asiste a la escuela primaria, se conjetura que es el año de 1948, por la mención que se hace al establecimiento del estado de Israel. Carlitos y su familia vive en la colonia Roma. Su padre es poseedor de una fábrica de jabón, su madre desciendo de una familia aristocrática de Jalisco, venida a menos. Carlitos se enamora de Mariana, la madre de Jim, su mejor amigo. Al declararle su amor a Mariana, ésta lo disuade con gentileza, no obstante sobreviene al escándalo cuando la familia del protagonista se entera. Sus padres interpretan su enamoramiento como una evidencia de "pecado" o "locura", a través de un cura y dos psicoanalistas intentan reformarlo y lo cambian a otra escuela.

⁹² José Emilio Pacheco. Las batallas en el desierto. P. 9. (todas las citas se hacen de esta edición).

⁹³ Ibid. P. 11.

Transcurridos varios meses la situación familiar de Carlitos ha cambiado, su economía es próspera. Cierta día en la calle se encuentra con Rosales, antiguo compañero de escuela, quien le pide que lo invite a comer. Rosales, indeciso y temeroso, le cuenta que Mariana se suicidó. En vano Carlitos trata de corroborar lo dicho por Rosales, pero la escasa información que le proporcionan los habitantes de edificio donde vivía Mariana se lo impide. Carlitos reflexiona sobre el incidente y la imposibilidad de saber lo que sucedió.

Capítulo 1.- El mundo antiguo.

El protagonista recuerda en forma imprecisa (no sabe el año, aunque cita con gran exactitud datos y nombres) como era el ambiente cultural de su infancia. Ya había supermercados, pero no televisión. Sólo existía la radio, por la cual pasaban diversos programas de entretenimiento ("Dra. J.Q.", "Dra. Corazón"; radionovelas, toros- con Pago Malgesto - Fútbol). Eran los años siguientes al fin de la segunda Guerra Mundial. Circulaban los primeros autos (Packard, Pontiac, Buick. . .), todos de marca extranjera. La matinee pasaba películas de aventuras con actores norteamericanos (Errol Flynn). Recuerda las canciones de moda ("Sin ti", de los Panchos y otras), especialmente de un bolero puertorriqueño que decía: "Por alto está el cielo en el mundo(. . .) no habrá una barrera en el mundo que mi amor profundo no rompa por ti". Hubo, además, de inundaciones, epidemias que afectaron a personas y a animales. Era el régimen de Miguel Alemán, quienes rodeaba con una excesiva publicidad, pero no tenía muchos detractores. La educación era tradicionalista. Aún existían ríos en el D.F. y se veían las

montañas. Era el mundo antiguo, pero ya existían todos los problemas de la modernidad: sobrepoblación, pobreza, corrupción, injusticia. Los periódicos (amarillistas) insistían en que aún no se alejaban el espectro de otra guerra todavía más terrible (atómica). Se creía (o se hacía creer) que México era un país rico y que tenía el futuro asegurado. Que para 1980, todo estaría solucionado. Se incorporaba el idioma inglés mal pronunciado, -al estilo Tin Tán- a la vida cotidiana. La comida y las bebidas se preferían importadas o imitadas a los Estados Unidos.

CAPÍTULO II. Los desastres de la Guerra.

En el recreo de los niños comían tortas de nata. Jugaban a "Árabes" contra "judíos", porque acababa de establecerse Israel y estaba en guerra contra la liga árabe. Los niños Árabes y judíos que asistían al colegio, en verdad se odiaban. El profesor Mondragón los exhortaba a la concordia, les hablaba sobre las consecuencias del odio, pero todos se burlaban de él. En la colonia Roma había muchos árabes y judíos, a todos se los llamaba "turcos".

En el colegio, además, existían niños de diversas procedencias. Jim, México norteamericano; Toru, Japonés quien vivió los desastres de la guerra; y niños pobres: Peralta y rosales, que vivían en los alrededores sucios y ruinosos que demarcaban la colonia Roma (daba miedo asistir a esos lugares, las mamás amenazaban a sus hijos con el hombre del costal). Los niños se burlaban de los extranjeros, especialmente del niño japonés. Hoy, éste es un industrial

que tiene a su servicio cuatro mil esclavos mexicanos. El patio de la escuela era polvoso, ello propició que sus juegos de guerra los llamara "las batallas del desierto". Las familias extremadamente católicas, como la protagonista, conservaban los odios surgidos de la guerra de los criterios. La paz había llegado con Cárdenas y ahora todo iba bien. El "Señor presidente" mostraba una falsa imagen de progreso inaugurando cientos de obras que a veces eran sólo una farsa para darse publicidad. Los niños se veían obligados a asistir a esos actos. El protagonista no podía tener amigos porque tenían que ser de "buenas familias". Su único amigo era Jim. El "padre" de éste era funcionario menor en el gabinete Alemán.

CAPÍTULO III. Ali Babá y los cuarenta ladrones.

Todo el mundo sabía del enriquecimiento ilícito - debido a los negocios ventajosos para sí mismos que realizaban los nuevos funcionarios, incluso el presidente. Extrañaba que el padre de Jim lo enviase a la escuela de paga, pero "clase mediera", y que viviera en un departamento también mediano. Los Rincón vivían en las Lomas o en Polanco. Los niños comentaban que la mamá de Jim era sólo una más de las "queridas" de su "papá". Jim sin saberlo, seguía creyendo que ese señor, a quien además acusaban de ser "ladrón", era su padre. El protagonista defendía a Jim y eran amigos porque no se juzgaban entre sí. Asistían a cines - que ya no existen-, veían películas de aventuras (lassie. . .) de terror ("Drácula", "El hombre lobo...") y una que otra que los enternecía, todas norteamericanas o por lo menos extranjeras. También pasaban documentales sobre la guerra, pero al personaje principal, por ejemplo, cuando tenían tres años lo conmovió más

la muerte de Bambique la muerte de millones de seres humanos. Estaban de moda los muñecos de Disney, el Pájaro Loco y Bugs Bunny.

CAPÍTULO IV. Lugar de en medio.

La madre del protagonista originaria de Jalisco, Era una típica ama de casa, mandona, posesiva, intolerante, racista y clasista (había sido de la "alta"). Soñaba con tener todas las nuevas comodidades electrodomésticas que cada momento aparecían. Sin embargo, no tenía todo, la fábrica de jabones del jefe de la familia era desplazada por los grandes emporios de detergente (fab. Vel). Héctor, el hermano mayor, era un vago, pseudouniversitario, dedicado al swing y a la vida nocturna. Era, además, obsesivo militarista y militante de derecha, apoyaba a Horíquez Guzmán para el futuro presidente. El arzobispo Martínez atacaba públicamente al comunismo. Nuestro protagonista tuvo que pelear con Rosales porque lo llamaron homosexual por juntarse con Jim. En la pelea llamó a Rosales "indio" y "pelado". Su padre le explicó que en México todos somos indios y que nadie tiene la culpa de ser pobre y de no tener oportunidades. Nuestro personaje, en cambio, frente al niño millonario, Atherton, se sintió un mendigo. Una vez que visitó su mansión se sintió humillado por no saber comportarse; sintió además el desprecio de los padres de aquél, quienes para tal efecto, hablaban en inglés en su presencia. En cambio, una a Rosales, quien era un excelente alumno, pudo comprobar la gran miseria en la que vivía (lo que provocó extrañeza, compasión, pero también cierto asco). Rosales tenía un padrastro que lo maltrataba y una madre que, aunque joven, se veía acabada por el trabajo.

CAPÍTULO V. Por hondo que sea el mar profundo.

Jim invitó al protagonista a su departamento que, aunque no grande, lucía limpio y lleno de objetos de lujo de Sears.

Conoce entonces a la joven, elegante y hermosa Mariana, la mamá de Jim. Los amigos se divierten con juguetes bélicos y de importación Conan ("Flying saucers", pan bimbo, "ketchup" queso kraft, comida americana), y Mariana platica con ellos. El "invitado" se siente mal, tímido abochornado. Tiene que irse. Pero desde ese momento queda prendado de ella. Hasta entonces sólo había escuchado música infantil (Cri-Cri), mas ahora escucha el bolete de moda (Por alto está el cielo en el mundo...), y comprende su significado. Se siente y se sabe enamorado. Comprende que su amor es imposible. No sabe qué hacer, pero decide cultivar su enamoramiento.

CAPÍTULO VI. OBSESION

Regresa tarde a su casa y lo reprenden. Sabemos, por fin, que nuestro personaje se llama Carlos. Lo cuestionaba acerca de su amigo. Le confirman las suposiciones en cuanto a la situación irregular a Mariana con el "padre" de Jim. Queda triste por la posición. Casi siempre está solo y reflexionando sobre los lugares que ve y la gente que conoce.

Continúa viendo a Jim. Este le dice que le ha caído muy bien a Mariana. Carlos pregunta a cada momento, aunque disimuladamente, por ella. No vuelve a verla en mucho tiempo, sólo a través de fotografías cuando visita a Jim. Juegan y leen historietas: Jim lee cómics en inglés; (Carlos, pepín y chamaco). En una ocasión ve una fotografía de Mariana era bebé, y reflexiona respecto al paso del tiempo. esto lo enterneca mucho y siente que la admira y ama cada vez más. Sabe que es su obsesión.

CAPÍTULO VII. Hoy como nunca.

Un día no soporta más la necesidad de expresar lo que siente. Se escapa de la escuela y se dirige a la casa de Mariana. Ésta lo recibe provocativa, aunque sin querer, pues está en bata y "arreglándose". Carlos queda estasiado con su belleza. Mariana le inquiere su vista. Nervioso, apenado, además acorralado, no sabe cómo explicar su presencia; por fin le declara que está enamorado de ella. Mariana es comprensiva. Siente lástima por él; no se molesta, sino que, por el contrario, le explica la imposibilidad de su amor. Carlitos, triste se resigna y lo entiende. Le pide que no cuente nada de esto a nadie. Quedan de acuerdo, Mariana lo despide con un tierno beso. Carlos pierde la noción del tiempo. Llega a su casa y alega estar enfermo. Minutos después, el profesor Mondragón telefonea y pone a la familia al tanto de lo que ha ocurrido. Jim y el profesor habían estado en casa de Mariana y ésta había tratado de proteger a Carlos

diciendo una mentira. Pero Jim, ofendido, entiende lo que ha pasado y explica todo al profesor. El malentendido se agrada y se acusa a Carlos y a Mariana de perversiones inexistentes.

CAPÍTULO VIII. Principio de este mundo.

Tras el escándalo, la madre de Carlos tilda a ésta de monstruo degenerado. Su padre, simplemente opina que no es un niño normal. Carlos reflexiona sobre la conducta de los adultos. (Sabe que su padre es infiel). Razona, además sobre cómo ha ido evolucionando su propia conducta erótica y su atracción, cada vez más sensual, por las mujeres (observando a la sirvienta y mirando revista como vodevil). Lo obligan a confesarse. El sacerdote le sugiere ideas morbosas que ni por asomo había concebido. En fin, tiene que "seguirlos la corriente" a todos, pero no se sentía arrepentido; estaba seguro de que su amor era puro y no pensaba que Dios tuviera que ver con lo que pasaba: Carlos es llevado con Psicólogos.

CAPÍTULO IX. Inglés obligatorio.

Se le aplican los exámenes psicológicos correspondientes. Él sigue sin entender nada confiando en su inocencia y pureza. (Se burla ahora de las conclusiones disparatadas de los psicólogos). Su padre lo deja en paz. Carlos siente pena por su padre, pues es un hombre frustrado y deslumbrado por la cultura norteamericana. Se pasa mucho tiempo estudiando inglés y sólo hasta los 42 años logró aprenderlo (leía life...).

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

El idioma inglés lo hace recordar a Jim. Sólo Héctor -hermano de Carlos- se mostraba amable: lo molestaba mucho y se burlaba de su "desgracia", pero lo animaba para que siguiera por el mismo camino, para que fuera un macho. La madre insiste en culpar de la "perversión" de su hijo a las malas compañías, e insiste en cambiarlo a otra escuela para gente de "su clase". Héctor se burla y le recuerda lo que son: clases media, medio polo.

CAPÍTULO X. La lluvia y el fuego.

Carlos reflexiona sobre las ideas disparatadas de su madre aferrada a su antigua posición social, y de no aceptar nuevas ideas no de ser benevolente (todo el tiempo insultaba a Jim y a Mariana) tanto ella, como su padre, transcurrían a la vida hundidos en sus prejuicios, en la mediocridad. Leyendo literatura de kiosco. Héctor cada vez se volvía más rebelde y desaforado, leía pornografía, acosaba sexualmente a las sirvientas, se drogaba, era un torero "nazi" y participaba en escándalos violentos: políticos, religiosos o de cualquier tipo. Se metía en problemas con la policía. (Fue uno de los que borraron la frase "Dios no existe" del mural de Diego Rivera en la Alameda). Actualmente es un hombre cincuentón, "respetable" y caballero católico de la derecha mexicana, al servicio de empresa transnacionales.

CAPÍTULO XI. Espectros.

Su hermana Isabel, preparatoriana, tenía un novio ex-actor, al que finalmente el padre corrió y Héctor golpeó salvajemente, por haberse propasado con ella. El infortunado terminó suicidándose y pasó a ser una suerte de fantasma para Carlos, a quien asignaron un cuarto propio para no pervertir a sus hermanas. Héctor a causa de sus desmanes, estaba castigado y confinado al sótano de la casa. Sus padres seguían reflexionando sobre la conducta de sus hijos y culpaban al nuevo sistema que propiciaba la inmoralidad. Carlos fue a una nueva escuela, ésta sólo se parecía a la anterior en que se estudiaba inglés obligatorio. No tenía amigos. Pensaba en Mariana y en Jim, al cual jamás - por vergüenza- volvería hablar. Había superado los injustos castigos y las pruebas impuestas por su familia, había tratado de olvidar su aventura (observando a otras mujeres en revistas para adultos, iniciando las prácticas masturbatorias). Pero su amor por Mariana, como enfermedad incurable, persistía. Y no se arrepintió de haberse enamorado.

CAPÍTULO XII. Colonia Roma.

La historia de la ciudad siguió su curso, llenándose cada vez más de artículos "americanos" y anuncios comerciales por doquier. Hubo un temblor. Apareció un cometa. Su padre tuvo que vender la fábrica y fue nombrado gerente de la empresa norteamericana que la absorbió con lo cual la familia subió nuevamente de nivel económico. Héctor y sus hermanas ahora estudian en universidades norteamericanas, Carlos asistía a un selecto club deportivo y a

fiestas de salón con sus padres. Un día encontró a Rosales, el cual vendía chicles en los camiones. Tuvo que perseguirlo para poder hablar con él. Lo invitó a comer. Éste le contó sobre las reacciones que la ventura de Carlos había provocado en la escuela. Que Jim, desde luego, odiaba a Carlos y le refirió el trágico fin de Mariana. Ella suicidada tras una violenta pelea con su amante, el "padre" de Jim; Carlos, sin poder creerlo, quedó estupefactado. Corrió al domicilio de Mariana, indagó profusa y desesperadamente, pero nadie pudo darle información. Llegó a creer que nunca habían existido. Enfermo y desconsolado regresó a su casa. Por varios días no quiso saber nada del mundo. Después se fue a vivir a Estados Unidos. Estudió. El tiempo pasó. Ahora sólo recuerda, aunque no recuerda el año exacto. Y recuerda especialmente la canción ("Por alto está el cielo en el mundo. . ."). no sabe si el suicidio fue cierto. Demolieron el edificio de Mariana su escuela, su casa, Demolieron la colonia Roma. No ha vuelto a ver a nadie de aquellos tiempos. No hay memoria en México de aquellos años. No se sabe si Mariana aún vive. Si viviera tendría sesenta años.

3. ELEMENTOS DEL TEXTO QUE PERMITIERON CATALOGARLO COMO RELATO, NARRACIÓN Y NOVELA

Las batallas en el desierto es un texto escrito en prosa. Es un relato, ya que nos presenta una sucesión de acciones dispuestas en un orden lógico, a través del tiempo, realizadas por varios personajes en escenarios específicos.

Podemos asegurar que es una narración, porque es un texto concebido sólo para ser leído y porque, existe la presencia de la figura de un "narrador" que no esconde una voz detrás de los personajes, sino que se hace notar a través de un personaje más (el protagonista) dentro del texto.

"Eramos tantos hermanos que no podía invitar a Jim a mi casa"⁹⁴

Es una novela porque su extensión es mucho mayor que la de un cuento - o cualquier otro relato breve - y porque, además, presenta multiplicidad de acontecimientos y las pausas descriptivas propias del género.

⁹⁴ Ibid. P. 22.

4. ELEMENTOS INTRATEXTUALES QUE CARACTERIZAN EL RELATO POR PERTENECER A UNA ÉPOCA DETERMINADA.

Siguiendo con el modelo de análisis estructuralista distinguimos los dos planos que lo integran: la historia y el discurso. Ahora analizaremos ambos de manera sintética.

4.1. LA HISTORIA

La historia relatada en esta obra puede desdoblarse en dos historias intercaladas:

La primera esta integrada por los recuerdos que Carlos, el narrador adulto tiene sobre sus aventuras de infancia, y sobre como la ciudad y el ambiente cultural que él conoció han ido cambiado hasta desaparecer.

"Regresé a mi casa y no puedo recordar qué hice después.

Dobo haber llorado días enteros.

Luego nos fuimos a Nueva York. Me quedé en una escuela en Virginia. Me acuerdo, no me acuerdo ni siquiera de año.

Sólo estas ráfagas, esto destellos que vuelven con todo y las palabras exactas. Sólo aquella cancioncita que no escucharé nunca. Por alto esté el cielo en el mundo., por hondo que sea el mar profundo"⁹⁵.

⁹⁵ Ibid. P. 67.

La segunda se refiere a una aventura específica (la más larga y constante a lo largo del relato) de este mismo personaje cuando era un niño y se enamoró de la madre de su mejor amigo.

"Miré la avenida Alvaró Obregon y me dije: voy a guardar intacto el recuerdo de este instante porque todo lo que existe ahora mismo nunca volverá a ser igual. Un día lo veré como la mas remota prehistoria. Voy a conservarlo entero porque hoy me enamore de Mariana. ¿Qué va a pasar?. No pasará nada. Es imposible que algo suceda. ¿Qué haré?, ¿cambiarme de escuela para no ver a Jim y por tanto no ver a Mariana? ¿Buscar a una niña de mi edad?, pero a mi edad nadie puede buscar a una niña. Lo único que puede es enamorarse en secreto, en silencio, como yo de Mariana. Enamorarse sabiendo que todo esta perdido y no hay ninguna esperanza."⁹⁶

En Las batallas en el desierto se oyen, constantemente indiferenciadas la voz del adulto que comunica la visión madura de los hechos y la voz del niño incapaz de dilucidar la situación vivida.

Dentro de ambas historias Carlos rememora actividades y sucesos de la adolescencia que ha dejado una marca profunda en la etapa formativa de su vida. Se intercala la voz del niño que nos transporta, sin transición, al mundo rememorado. Carlos no evoca los sucesos

⁹⁶ Ibid. P. 31.

nostálgico, sino que recupera la ingenua visión de niño en su propio lenguaje infantil, sin recurrir a signos tipográficos que distingan entre la narración y los diálogos actualizados.

"No sabía que hacer, no probar bocado o devorarlo todo para alagarla. Si como, pensará que estoy hambriento; sino como creará que no me gusta lo que hizo. . ."⁹⁷

4.1.1. MATRIZ ACTANCIAL

Como producto del trabajo de análisis, aparecen los personajes, que corresponden (dice Barthes) a las grandes articulaciones de la praxis, es decir, a "los más generales tipos de relación en que los seres humanos pueden comprometerse..."⁹⁸

Según Greimas, la matriz actancial es un sistema que consta de seis actantes o clases de actores que en ella aparecen desvinculados de los rasgos individuales que ofrecen en los relatos particulares y que se agrupan en parejas por oposiciones, binarias, homólogas a las funciones en la gramática, y conforme a los tres ejes semánticos relacionados con el deseo, la comunicación y la lucha (o participación), de la siguiente manera:

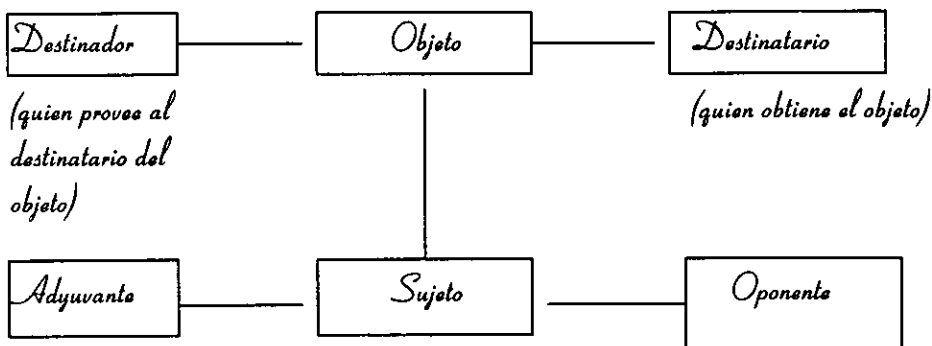
"Sujeto-objeto, relación de deseo; destinador-destinatario, relación de la comunicación; adyuvante - oponente, relación de participación en la lucha, con lo

⁹⁷ Ibid. P. 29.

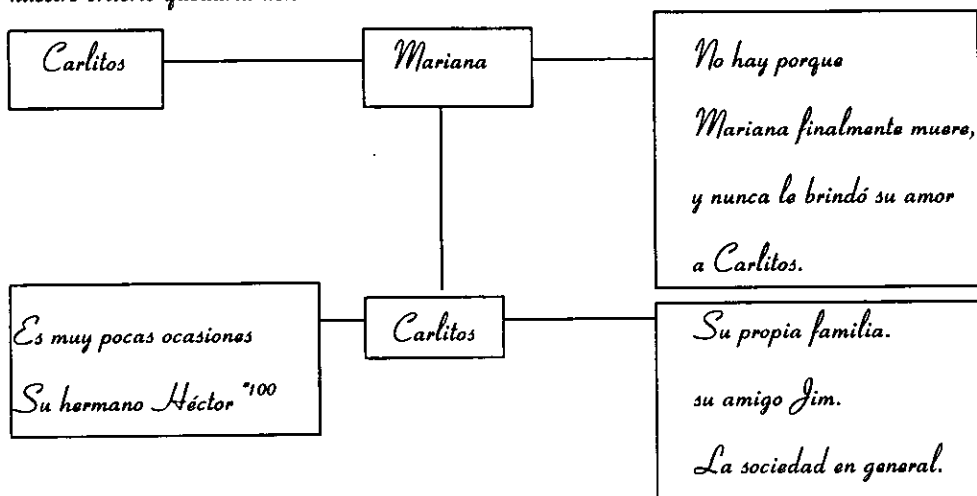
⁹⁸ Helena Beristain. Análisis estructural del relato literario. P. 73.

cual el universo infinito de los personajes adquiere una estructura limitada. . .⁹⁹

Entre los actantes existentes una doble relación sintagmática expresada por Greimas en el siguiente esquema.



Siguiendo el esquema de Greimas, la matriz actancial de "las batallas en el desierto" a nuestro criterio quedaría así:



⁹⁹ Ibid.p.74

¹⁰⁰ José Emilio Pacheco. Op. Cit. P. 48

(100)* "Fueron semanas terribles. Sólo Héctor tomaba mi defensa: ¡E vaciaste Carlitos. Me pareció estupenda puntada. Mira que meterte a tu edad con esa tipa que es un autentico mango, deberás está más buena que Rita Hayworth".

Queremos anotar que si bien la matriz actancial es una abstracción para el análisis, también es cierto que puede resultar útil para comprender la estructura narrativa de la obra; recordemos también que dependiendo del relato que se trate, la matriz actancial puede variar, al igual que, tratándose de un mismo texto ésta se puede modificar dependiendo de la interpretación de cada lector.

Para lograr un análisis más claro, clasificaremos -además- a los personajes como sigue:

Protagonista:

Carlitos.

Principal:

Mariana

Secundarios:

1 Jim

2 Rosales. (amigo de Carlitos)

3 Padre de Carlitos

4 Madre de Carlitos

5. Héctor (el hermano de Carlitos)

Ocasionales:

- 1 Profesor Bernardo Mondragón
- 2 Toru. (amigo de Carlitos)
- 3 Harry - Atherton. (amigo de Carlitos)
- 4 Padre Ferrán
- 5 Joven (Psicólogo)
- 6 Muchacha (Psicóloga)
- 7 Isabel (hermana de Carlitos)
- 8 Héctor (novio de Isabel)

Ambientales

- 1 Paralta (amigo)
- 2 Domínguez (amigo)
- 3 Jorge (amigo)
- 4 Arturo (amigo)
- 5 Alberto (amigo)
- 6 Sirvientas
- 7 Estela (hermana de Carlitos)
- 8 Rosa María (hermana de Carlitos).

4.1.2 INDICES DE LOS PERSONAJES (UNIDADES INTEGRATIVAS)

Dentro del análisis estructural las unidades integrativas se clasifican en índices o informaciones, a través de ellos el autor puede definir personas y objetos, nos ayudan a conocer por medio de asociaciones mentales las características físicas o psicológicas de los personajes.

Partiendo de la clasificación describiremos los índices del personaje protagonista y principal.

Carlitos:

El protagonista de Las batallas en el desierto es un niño de aproximadamente 12 años. Sobre su aspecto físico no encontramos ningún indicio, empero sobre su interioridad sabemos que es un niño común y corriente, no es un genio ni un niño precoz, es inocente, ingenuo y posee una gran sensibilidad y singular agudeza, en sus juegos sufre el impacto de los hechos históricos de fines de los 40, es un niño que vive su época, él no es un juez implacable de la situación de este entonces, sino el vehículo a través del cual conocemos la óptica de un menor.

"Mi mayor placer: Subirme a los árboles y escalar las fachadas de las casas antiguas, la nieve de limón, los días de lluvia, las películas de aventuras, las novelas de Salgari. O no: más bien quedarme en cama despierto..."¹⁰¹

"La cara del señor presidente en donde quiera... Nos enseñaban historia patria, lengua nacional, geografía del

¹⁰¹ Ibid. P. 45

D.F.: los ríos (aun quedaban ríos), las montañas (se veían las montañas). Era el mundo antiguo. Los mayores se quejaban de la inflación, los cambios, el trenesito, la inmoralidad, el ruido, la delincuencia, el exceso de gente, mendicidad, los extranjeros, la corrupción, el enriquecimiento sin límite de unos cuantos y la miseria de casi todos¹⁰²

Carlitos sufre porque no hay comunicación con su familia, por otro lado se da cuenta de que el amor que siente por Mariana es un sueño imposible de realizar.

"Cuanto tardaste. Mamá, le dije que iba a merendar a casa de Jim. Si pero nadie te dio permiso para volver a estas horas. Son ocho y media... Que porquería habrás comido. Ve tú a saber quienes serán los padres de tú amiguito..."¹⁰³

"Jugaba en la plaza Ajusco y una parte de mi razonaba: ¿Cómo puedes haberte enamorado de Mariana si sólo la has visto una sola vez y por su edad podría ser tú madre? Es idiota y ridículo porque no hay ninguna posibilidad de que te corresponda."¹⁰⁴

El protagonista desea vivir en la inocencia sin violencias ni engaños o injusticias, sin embargo la realidad del dispar mundo adulto se le comienza a revelar claramente hasta que termina aceptando los lineamientos a hábitos que la sociedad imponía. "

Un medio día yo regresaba de jugar tenis en el junior club¹⁰⁵

¹⁰² Ibid. P. 10 y 11.

¹⁰³ Ibid. P. 32.

¹⁰⁴ Ibid. P. 33

¹⁰⁵ Ibid. P. 58

Su lenguaje también se ha modificado, ya no es el Carlitos que en su niñez casi nunca se valía de groserías, sino el Carlitos adolescente transformándose en un ser semejante a los demás.

"Corrí por la calle de Tabasco diciéndome, tratándome de decirme: Es una chingadera de Rosales, una broma imbécil, siempre a sido un cabrón. Quiso vengarse de lo que encontré muerto de hambre con su cajita de chicles y yo con mi raqueta de tesis, mi traje blanco, mi Perry masón en inglés, mis reservaciones en el plaza..."¹⁰⁶

Con lo anterior podemos inferir que el relato de Pacheco hace coincidir la adolescencia de Carlitos con la aceptación del estado de cosas, es mucho más profunda la huella que le han dejado los demás en el cambio de la pubertad a la adolescencia.

Enrique López Aguilar hace una crítica al respecto y señala que:

"A través de la familia y de la escuela y de las cosas que Carlitos alcanza a ver del México Alemanista se va construyendo la paulatina perversión del personaje. No sólo él a tenido que ver cómo sus actos bien intencionados son convertidos en reprobables por diversos medios que lo rodean, sino que a través de los consejos o de los ejemplos, comprende y asume la moral desconcertante que se le impone."¹⁰⁷

Nosotros rescatamos un ejemplo que muestra lo anterior.

¹⁰⁶ Ibid. P. 64

¹⁰⁷ Lopez Aguilar. Enrique. "Volvamos a lo que ayer" en: revista de la Universidad de México.

"Sólo Héctor tomaba mi defensa: Te vaciaste Carlitos. Me apreció estupenda puntada, mira que meterte a tu edad con esa tipa que es autentico mango... qué no harás pinche Carlos, cuando seas grande. Haces bien lanzándote desde ahora a tratar de coger aunque no puedas todavía, en vez de andar haciéndote la chaqueta..."¹⁰⁸

"Sin embargo, a escondidas y con gran asombro del periodiquero, compraba 'Vea' y 'Vodévil', practicaba los malos tactos sin conseguir el derrame."¹⁰⁹

La fragilidad de Carlitos es rota finalmente por todos aquellos seres implacables, que socialmente le rodean: los padres, el hermano, algunos de sus amigos, el sacerdote.

"no, no me había curado: El amor es una enfermedad en un mundo que en lo única natural es el odio."¹¹⁰

Así es nuestro protagonista de Las batallas en el desierto un niño inocente, ingenuo que sufre el impacto en sus juegos de los hechos históricos de fines de los cuarentas:

"Soy de la Irgun. Te mato: Soy de la legión Árabe. Comenzaban las batallas en el desierto. Le decíamos así porque era un patio de tierra colorada, polvo de tezontle o ladrillo, sin árboles ni plantas, sólo una caja de cemento al fondo."¹¹¹

Un niño se enamora sin esperanza de una mujer mayor que él:

¹⁰⁸ José Emilio, Pacheco Op. Cit. P. 47 y 48

¹⁰⁹ Ibid. P. 56

¹¹⁰ Idem.

¹¹¹ Ibid p. 5.

*"... Voy a conservarlo entero porque hoy me enamore de Mariana. Pero a mi edad... lo única que puede es enamorarse en secreto, en silencio... enamorarse sabiendo que todo está perdido y no hay ninguna esperanza."*¹¹²

Un niño que se enfrenta a la hostilidad de los adultos.

*"Nunca pensé que fuera un monstruo ¿Cuándo has visto aquí malos ejemplos... El que corrompe a un niño merece la muerte lenta y todos los castigos del infierno..."*¹¹³

Mariana: Estereotipo de la mujer moderna.

Sin la inclusión de la figura de Mariana, no se podría considerar completa la novela.

No se dan muchos indicios de ella, por lo tanto su historia es breve. Nos relatan que tiene 28 años y un hijo llamado Jim, fruto de su amor con un periodista norteamericano radicado en San Francisco.

Sus atributos físicos constituyen el elemento que atribuye al enamoramiento de Carlitos, que se siente atraído por ella desde el primer encuentro.

*"Nunca pensé que la madre de Jim fuera tan joven, tan elegante y sobre todo tan hermosa. No supe qué decirle. No pude describir lo que sentí cuando ella me dio la mano..."*¹¹⁴

¹¹² Ibid. p. 31

¹¹³ Ibid. p. 41.

¹¹⁴ Ibid. p.27 y 28.

A raíz de su aspecto físico: joven, hermosa, distinguida, bien vestida, Mariana es repudiada y enjuiciada por lo que aparenta, por cómo se ve, no por cómo es. Padece el rechazo social por ser la amante de un político corrupto, "amigo íntimo" de Miguel Alemán.

"...la mamá de Jim es la querida de ese tipo. La mamá de Jim sólo es una entre muchas..."¹¹⁵

Tal y como apunta Verani la ironía trágica de la novela, es el amor puro e ingenuo de Carlitos que es destruido por la rigidez de sus padres y la intransigencia de la sociedad; paradójicamente la única persona que comprende su dilema y no lo juzga, es la juzgada, Mariana.

Mariana se comporta tranquila y comprensiva en el momento de la declaración, no se burla, lo trata como a cualquier persona que sufre ese momento. Sólo ella valora lo que siente Carlitos, no lo demerita, no lo desvirtúa como su familia y sus amigos.

"-ya de una vez, señora, y perdóneme- es que estoy enamorado de usted.

Pensé que iba a reírse, a gritarme: estás loco...tomé todo esto. Sin embargo Mariana no se indignó, ni se burló. Se quedó mirándome tristísima. Me tomó de la mano (nunca voy a olvidar que me tomó de la mano) y que dijo:

Te entiendo perfectamente. No sabes hasta que punto. Ahora tú tienes que comprendarme y darte cuenta que eres un niño como mi hijo yo para ti soy una anciana: Acabo de cumplir veintiocho años. De modo que ni ahora ni nunca podrá haber nada entre nosotros. ¿Verdad que me entiendes? No quiero que sufras...

¹¹⁵ Ibid. p. 19

*Solté mi mano de la suya. Me levanté para salir. Entonces Mariana me retuvo: Antes de que te vayas ¿Puedo pedirte un favor: Déjame darte un beso... Un beso como el que recibía Jim antes de irse a la escuela...*¹¹⁶

Pacheco manejaba el concepto de modernidad en Mariana, no sólo en su apariencia física, sino también en los valores sociales imperantes en los cuarentas, tales como: el no ser la típica madre mexicana de la clase media, esto es casada por la iglesia, abnegada, sumisa y tolerante. Su modernidad se pone de manifiesto en la relación con su hijo Jim, en su interés en los amigos de éste, en su forma de hablar, vestir e incluso cocinar, en poseer aparatos eléctricos que facilitan las tareas de hogar.

*"El departamento olía a perfume, estaba ordenado y muy limpio. Muebles flamantes de Sears Roebuck"*¹¹⁷
*"...¿Que te parecen? Los dicen Flying Saucer: platos voladores, sándwiches asados en este aparato."*¹¹⁸

Mariana es personificada como la mujer de sexo débil, puesto que objeto de humillaciones, rechazo, sarcasmo y burla por entablar relaciones fuera del matrimonio, contrariamente Pacheco nada nos dice que el padre de Carlitos y el amante de Mariana sean enjuiciados por sus relaciones ilícitas.

Es así como el personaje de Mariana se ve limitada a ser objeto sexual, sus actividades se reducen a estar siempre bella y bien arreglada, a ser exhibida por el funcionario Alemánista.

¹¹⁶ Ibid. p. 37-39.

¹¹⁷ Ibid. p. 27

¹¹⁸ Ibid. p. 29

*"Nunca pensé que la madre de Jim fuera tan joven, tan elegante y sobre todo tan hermosa"*¹¹⁹

Por otra parte Mariana no es la mujer explotadora que vive en forma lujos y extravagante; contrariamente habita en un edificio modesto de la colonia Roma y envía a Jim a una escuela oficial. "Gracias" a su relación con el "señor" ha obtenido una "aparente" situación de privilegio para ser una madre soltera.

Final y tardíamente Mariana se percata de su condición de objeto sexual, de que para los individuos no valen sus ideas y sentimientos, aquí habría una semejanza con Carlitos porque ambos son castigados y juzgados por la sociedad. Al descubrirse sola e indefensa víctima de la hipocresía decide suicidarse.

*"...Discutieron por algo que ella dijo de los robos en el gobierno... Al señor no le gustó que le alzara la voz... y la abofeteó delante de todo el mundo y le gritó que ella no tenía el derecho a hablar de honradez porque era una puta. Mariana se levantó y se fue a su casa... y se tomó un frasco de Nembutal e se abrió las venas con la hoja de rasurar o se pegó un tiro o hizo todo eso junto, no sé bien cómo estuvo."*¹²⁰

No obstante su trágica muerte, Mariana, al final, tiene valores morales que la rescatan de su entorno social. No es un personaje plano, sus características y lo que ellas recrean al lector, no pueden ser olvidadas.

¹¹⁹ Ibid. p. 27-28.

¹²⁰ Ibid. p. 62

4.2 EL DISCURSO.

Haciendo referencia al análisis del discurso, se abordará en los siguientes niveles: Espacialidad; temporalidad; perspectiva del narrador y estrategias de presentación del discurso.

4.2.1. ESPACIALIDAD

El análisis de discurso, desde el principio nos permite ubicar un espacio físico específico y reconocible:

El Distrito Federal.

*"Fue el año... de las inundaciones: el centro de la ciudad se convertía otra vez en laguna, la gente iba por las calles de lancha. Dicon que con la próxima tormenta estallará el canal de desagüe y anegará la capital. Que importa, contestaba mi hermano, si bajo el régimen de Miguel Alemán ya vivimos hundidos en la mierda."*¹²¹

El ambiente en la ciudad.(edificios, tiendas, aparatos, automóviles, alimentos y bebidas...). El autor al enumerar las calles, los camiones que circulaban, los cines, las películas que se exhibían, los programas de radio que se escuchaban, presentan una visión fiel de los años cuarenta.

"Ya había supermercados pero no tenían televisión, radio tan sólo: las aventuras de Carlitos, Lacroix, tarzán, el llanero solitario, la legión de los madrugadores, los niños catodráticos, las leyendas de las calles de México, el Doctor J.Q., la Doctora corazón desde su clínica de Almos, Paco Malgosto narraba las corridas de todos... Circulaban los primeros coches producidos después de la

¹²¹ Ibid.p.10

guerra: Pickard, Cadillac, Buick, Chrysler, Mercury, Hudson... Íbamos a ver películas de Errol Flynn y Tyrone power".¹²²

"Empezábamos comer hamburguesas, paps, donas, hot dogs, maltoadas, aiscrim, margarina, mantequilla de cacahuato. La Coca Cola seputaba las aguas frescas de jamaica, chía, limón... Nuestros padres se habituaban al jaiboll."¹²³

"Los viernes a la salida de la escuela, iba con Jim al Roma, el Ryal el balmori, cines que ya no existen. Películas de Lassie o Elizabet Taylor adolescente... Frankenstein, drácula el hombre lobo... Aventuras en Birmania, Dios en mí copiloto... Mister Chips... Bambi... Las caricaturas del pato Donald, el ratón Michay, popeye el marino, el pájaro loco y Bugs Bunny".¹²⁴

"Mi madre siempre arreglando la que dejábamos tirado, cocinando levantando ropa, ansiosa de comprar lavadora, aspiradora, licuadora, olla exprés."¹²⁵

"La Calzada de la Piedad, todavía no llamada avenida Cuauhtémoc, y el parque Urueta formaban la línea divisoria entre Roma y Doctores".¹²⁶ "Mi madre... odiaba la colonia Roma porque empezaban a desertarla las buenas familias y en aquellos años la habitaban árabes y judíos y gente del sur".¹²⁷

"Caminé por Tabasco, di vuelta en Córdoba para llegar a mi casa en Zacatecas. Los faroles planteados daban muy poca luz. Ciudad en penumbra, misteriosa colonia Roma de entonces".¹²⁸

¹²² Ibid p. 9

¹²³ Ibid. p. 12

¹²⁴ Ibid. p. 120

¹²⁵ Ibid. p. 22

¹²⁶ Ibid. p. 13

¹²⁷ Ibid. p. 22

¹²⁸ Ibid. p. 30

La escuela a la que asistía Carlitos.

El sitio es importante porque ahí tenían lugar las batallas en el desierto, esos juegos donde los niños imitaban las guerras de los adultos.

"En los recreos comíamos tortas de nata que no se volverán a ver jamás. Jugábamos en dos bandos: árabes y judíos... Comenzaban las batallas en el desierto. Le decíamos así porque era un patio de tierra colorada, polvo de tezontle o ladrillo, sin árboles ni plantas, sólo una caja de cemento al fondo."¹²⁹

El lugar donde vivía Carlitos.

No hay una descripción precisa, sólo se sabe que su casa está ubicada en la calle de Zacatecas; que Héctor dormía en un cuarto en el sótano y que su anterior recámara era ocupada por su padre para llevar la contabilidad de su fábrica, tenía un refrigerador que funcionaba con un bloque de hielo cambiado todas las mañanas.

La casa de Jim.

Uno de los objetos con mayor descripción es el departamento en el que vivían Mariana y Jim, ubicado en el calle de Tabasco.

Desde el primer momento el protagonista se impresiona con la figura de Mariana y la forma en como viven, de tal modo que se observa todo y cada uno de los detalles.

"Subimos al tercer piso y abrió la puerta... El departamento olía a perfume, estaba ordenado y muy limpio. Muebles flamantes de Sears Roebuck."¹³⁰

¹²⁹ Ibid. p.15

¹³⁰ Ibid p. 27

El parque Ajusco.

En este espacio Carlitos evocó sus primeros años, Aquí se sintió solo y triste.

"Pasé un fin de semana muy triste. Volví a ser niño y regresé a la plaza Ajusco a jugar solo con mis carritos de madera. La plaza Ajusco donde me llevaban recién nacido a tomar el sol y en donde aprendí a caminar."¹³¹

La iglesia de nuestra Señora del Rosario.

Es el sitio donde sus padres lo obligan a "confesar" el "pecado" de enamorarse de Mariana.

"Fuimos a la iglesia... donde íbamos los domingos a oír misa, hice mi primera comunión y gracias a mis primeros viernes, seguían acumulando indulgencias. Mi madre se quedó en una barranca, rezando por mi alma en peligro de eterna condenación, me hincué ante el confesionario. Muerto de pena, le dije todo al padre Ferran."¹³²

La casa de algunos amigos de Carlitos.

A través de estos espacios Pacheco separa a las clases sociales, con lo que llegamos a la enorme desigualdad que se hallaba entre dichos estratos.

"Millonario frente a Rosales, frente Harry Atherton yo era un mendigo. El año anterior, cuando aún estudiábamos en el colegio México. Harry Atherton me invitó una sola vez a su casa en las Lomas:

¹³¹ Ibid. p. 33

¹³² Ibid. P. 43

*Billar subterráneo, piscina, biblioteca con miles de tomas encuadernados en piel, despensa, casa, gimnasio, vapor, cancha de tenis, seis baños... Cenamos. Sus padres no me dirigieron la palabra y hablaron todo el tiempo inglés."*¹³³

*"lo contrario pasó con Rosales... fui a copiar unos apuntes de civismo. Era un excelente alumno, el de mejor lectura y ortografía... Vivía en una vecindad apuntalada con las vigas. Los caños inservibles anegaban el patio. En el agua verdosa flotaba mierda... Su madre... me recibió muy amable y, aunque no estaba invitado, me hizo compartir la cena. Quesadillas de sesos. Me dieron asco. Chorreaban en grasa extrañísima semejante a aceite para coches. Rosales dormía sobre un patate en la sala."*¹³⁴

Todo lo arriba señalado forma parte de los lugares especialmente importantes; de éstos, aunque con domicilio localizable, no puede saberse si fueron o no reales, aunque si lo son los nombres de las calles que aparecen en el texto. Sin que nada suceda ahí concretamente, la referencia hacia otro país, los Estados Unidos, será constante.

4.2.2. TEMPORALIDAD.

Es necesario recordar que una característica de la narrativa es el desajuste en el orden cronológico de los hechos o acciones manejadas para obtener fines estéticos. La narrativa explota

¹³³ Ibid. p. 24 y 25

¹³⁴ Ibid. p. 25 y 26.

estos debidos a que la naturaleza del discurso es unidimensional y de la historia es pluridimensional.

Entre el narrador y lo narrado por él, existe la dimensión temporal; dentro de la historia de Pacheco esta dimensión o desfase es denominada retrospectión o analepsis, ya que narra hechos pasados en gran parte de la obra.

Vayamos pues a nuestro análisis temporal, recordando que en esta novela se desdoblán 2 historias intercaladas, la del Carlos adulto y la más predominante la de las aventuras de Carlitos niño.

La narración inicia cuando Carlos hacia 1980 recuerda de manera retrospectiva y progresiva lo ocurrido 32 años atrás, en el año 1948. El habla de la ciudad, de la escuela, sus compañeros, la familia y Mariana; éste es consciente de que su situación después de tantos años se explica a partir de lo ocurrido en el pasado.

"Me acuerdo, no me acuerdo ¿Qué año era aquel?!"¹³⁵

La anterior es fácil de inferir porque el mismo texto no da informaciones temporales. Se conjetura que Carlitos de 12 años aproximadamente asiste a la escuela primaria en el año de 1948, ya que se menciona el establecimiento del estado de Israel.

"Acaba de establecerse Israel y había guerra contra la Liga Árabe"¹³⁶

¹³⁵ Ibid. p. 9

¹³⁶ Ibid. p. 13

A su vez se dan informes de que México era gobernado por Miguel Alemán (1946 - 1952)

"Que importa contestaba mi hermano, si bajo el régimen de Miguel Alemán ya vivimos hundidos en la mierda"¹³⁷

Apuntaremos además que Carlitos en la segunda historia en 1948 nos informa de la edad de Mariana: 28 años. Se deduce entonces que el recuerdo inicia en 1980 porque Carlos en el párrafo final de la obra apunta y nos instala nuevamente en el comienzo.

"Todo pasó como pasan los discos en la sinfonola. Nunca sabré si aún vive Mariana. Si viviera tendría sesenta años".¹³⁸

Dicho de otra manera el tiempo de la historia de Carlos va de 1948 a 1980; y el tiempo de la historia de Carlitos acerca todo el año de 1948 y unos meses más.

Retomando otros asuntos relativos a la temporalidad, después de analizar la obra podemos darnos cuenta que Pacheco a través de ella evoca la ciudad de México en la década de los cuarenta, nos narra como estaba conformada y compara el "mundo antiguo" y el otro que avanza de manera vertiginosa hacia la "modernidad".

"Los faroles plateados daban muy poca luz. Ciudad en penumbra, misteriosa colonia Roma de entonces"¹³⁹

"Mientras tanto nos modernizábamos... Mi madre ansiosa de comprar lavadora, aspiradora, licuadora, olla express, refrigerador eléctrico..."¹⁴⁰

¹³⁷ Ibid. p. 10

¹³⁸ Ibid. p. 68

¹³⁹ Ibid. p. 30

¹⁴⁰ Ibid, o, 11,22

El propósito de Pacheco no es la invocación por el pasado por sí misma, más allá observa los valores, rasgos importantes en los lugares y objetos que han desaparecido, los presenta en forma real, tal y como eran, dándole mayor verosimilitud a la historia.

*"regresé a la plaza Ajusco...Sus casas porfirianas, algunas ya demolidas par construir edificios horribles."*¹⁴¹

*"en los recreos comíamos tortas de nata que no se volverán a ver jamas."*¹⁴²

*"...por última vez usábamos tintero, manguillo, secante..."*¹⁴³

Todas las emociones y vivencias de Carlitos, su angustia, su inseguridad, su amor por Mariana son vistas por el Carlos adulto quien mira hacia el tiempo pasado y hacia el tiempo presente con la única sensación de que el ayer y el hoy son por igual dolorosos que el amor como una carencia más que como una plenitud

Al finalizar la obra Carlos nos manifiesta abiertamente que el tiempo va desgastando y dejando atrás todo aquello que fue significativo en la vida del adolescente, dejando en él daños irreparables.

Con espléndido lirismo Pacheco resume en sus frases finales la evocación dolorosa del pasado de su protagonista.

"Que antigua, que remota qué imposible esta historia. Pero existió Mariana, existió Jim, existió cuanto me he repetido después de tanto tiempo de rehusarme a enfrentarlo. Nunca

¹⁴¹ Ibid. p. 33

¹⁴² Ibid. p. 13

¹⁴³ Ibid. p. 28

sabró si el suicidio fue cierto. Jamás volví a ver a Rosales ni a nadie de aquella época.

Demolieron la escuela, demolieron el edificio de Mariana, demolieron mi casa, demolieron la colonia Roma. Se acabó esta ciudad. Terminó aquel país. No hay memoria del México de aquellos años. Y a nadie le importa: de ese horror quien puede tener nostalgia. Todo pasó como pasan los discos en la sinfonola. Nunca sabré si aún vive Mariana. Si viviera tendría sesenta años.¹⁴⁴

4.2.3. PERSPECTIVA DEL NARRADOR

Dentro de toda narración, quien da cuenta de los sucesos es el narrador, cuyo papel es ficcional (no real), ya que no es el autor del relato, sino un personaje tras el cual se encubre el autor, quien, a su vez, lo creó para mostrar su capacidad de invención, su originalidad y su estilo.

En la obra de Pacheco encontramos a un narrador en primera persona que monologa.

“Jugaba en la plaza Ajusco y una parte de mí razonaba:
¿Cómo puedes haberte enamorado de Mariana si sólo la has
visto una vez y por su edad podría ser tu madre?”¹⁴⁵

Es un narrador audiológico y onmisciente porque narra su propia historia, porque todo lo ve y todo lo sabe, él es Carlitos el personaje central. Su perspectiva también es subjetiva, pues se

¹⁴⁴ Ibid. p. 68.

¹⁴⁵ Ibid. p. 41.

ve así mismo como personaje niño, y relata lo que en ese entonces hacía, decía y pensaba, pero todo ello pasado por el tamiz de lo que en el ahora, como adulto, logra comprender.

De lo anterior se desprende que Las batallas en el desierto es un relato contado por una voz narrativa que funciona simultáneamente en dos niveles distintos. La superposición de la voz de Carlos, narrador adulto que rememora su infancia y deja oír y percibir en el discurso su voz y sensibilidad infantil -sin mediación o distancia alguna- en un recurso de condensación temporal que singulariza a la novela.

4.2.4. ESTRATEGIAS DE PRESENTACIÓN.

Las estrategias del discurso dentro de la narración, se refiere a la forma de exposición de la historia: cómo se nos narran las acciones de los personajes, cómo aparecen e intervienen, de tal manera que podemos conocer la diégesis y las características de los actantes.

Existen dos estilos discursivo para exponer el texto literario: el estilo directo y el indirecto.

Las batallas en el desierto está narrada en estilo indirecto, pues aunque el narrador recuerda fielmente cada uno de los "diálogos" que en su momento ocurrieron, éstos no aparecen representados como convencionalmente se acostumbra en la escritura.

*"Oiga usted, mamá, no creo haber hecho algo tan malo, mamá. Todavía tienes el cinismo de alegar que no has hecho nada malo. En cuanto se te baje la fiebre vas a confesarte y a comulgar para que Dios Nuestro Señor perdone tu pecado."*¹⁴⁶

En el estilo indirecto, la estrategia discursiva se desarrolla con base en proposiciones: el narrador dice lo que los personajes hacen o piensan, al contrario del estilo directo, en donde se muestra a través del diálogo.

*"Mi padre no salía de su fábrica dejábamos que se ahogaba ante la competencia y la publicidad de las marcas norteamericanas."*¹⁴⁷

4.2.5. TRATAMIENTO LINGÜÍSTICO.

En cuanto al tratamiento lingüístico, Pacheco a través de Carlos el narrador, combina varios niveles de la lengua. Destaca, entre éstos, el de la norma culta propia de su edad.

*"Qué antigua, qué remota, qué imposible esta historia. Pero existió Mariana, existió Jim, existió cuanto me he repetido después de tanto tiempo de rehusarme a enfrentarlo."*¹⁴⁸

¹⁴⁶ Ibid.p. 41

¹⁴⁷ Ibid.p. 23

¹⁴⁸ Ibid. p. 67

Lo anterior, contrasta con el lenguaje coloquial usado por los niños en la época que recuerda (si bien, dentro de este mismo lenguaje infantil se marcan diferencias, producto del nivel socio-cultural de cada uno de los hablantes).

Así, tenemos que Carlitos se expresa:

"Mira, ven, te invito un helado en la Bella Italia. No sabes cuánto gusto me da verte".¹⁴⁹

Harry:

"Voy a darte un consejo: aprende a usar los cubiertos, Anoche comiste filate con el tenedor del pescado. Y no hagas ruido al tomar la sopa, no hables con la boca llena, mastica despacio trozos, pequeños".¹⁵⁰

Los niños del Colegio:

"...Chino chino japonés: come caca y no me des, Aja, Toru, embisto: voy a clavarte un par de banderillas".¹⁵¹

Se hace también la imitación crítica o burlesca de los diferentes modos de hablar de los personajes adultos; así, el de su maestro Mondragón, el de sus padres, sus hermanos, Mariana, los doctores, el sacerdote, etcétera.

¹⁴⁹ Ibid. p. 59

¹⁵⁰ Ibid. p. 25

¹⁵¹ Ibid. p. 15

Pacheco transcribe fonéticamente del español palabras provenientes del idioma inglés. En el texto se mencionan como términos que primero habían sonado como pochismos en las películas de Tin Tin y luego son "insensiblemente" mexicanizados.

"Jenquiu, oquái, uasamara, sherap, sorry, uan mómant pliiis"¹⁵²

Por medio de estas palabras Pacheco trata de reflejar lo mejor posible la incorporación del lenguaje extranjero al habla coloquial.

Después de leer la novela corta de J.E.P. la podemos distinguir de la narrativa contemporánea por la sencillez de su construcción y lenguaje, aún de que entrelaza en forma artística la voz de Carlos y Carlitos narradores.

Lo anterior, lejos de perder al lector hace que se capte en forma amena el mensaje y la esencia de la obra; así, corroboramos -capítulo II-, que en sus relatos aplica nuevas técnicas narrativas y un lenguaje libre y coloquial, despojándose progresivamente de la retórica establecida.

EXTRAJEXUALIDAD.

Todos los mensajes existentes tienen una razón de ser, un objetivo; éste es lograr la comunicación entre emisor (autor) y receptor (lector). Esto implica al mismo tiempo, una función social que trasciende el aspecto meramente lingüístico.

¹⁵² Ibid p. 13

En el caso del mensaje literario, además de la función comunicativa, también se da una participación del receptor, quien es capaz de interpretar los valores artísticos del mensaje.

Para llegar a dicho nivel de interpretación el receptor debe estudiar todos los elementos que conforman la extratextualidad del texto literario; éste se encuentra determinado por la historia, la cultura y la sociedad en que surge a iniciativa del emisor. El autor es influido a su vez, por su propio contexto sociocultural. Por lo tanto, de valores tradicionales de una sociedad, de los cuales, dependerán las características de la obra literaria, su género y los temas elegidos por el autor.

Tales condiciones son denominadas en su conjunto, extratextuales. Y de ellas se desprende el análisis que a continuación efectuamos.

5. SERIE LITERARIA.

Dentro de la serie literaria, se encuentran enmarcados los datos biográficos del autor, la ubicación dentro de una escuela o corriente literaria y la investigación acerca del pensamiento literario y el contenido de otras obras de Pacheco.

Todos estos datos ya fueron abordados y analizados en el capítulo II, por ello nos concretaremos únicamente a vertir algunos juicios personales sobre la influencia que éstos tuvieron en el escritor al momento de crear Las Batallas en el desierto.

José Emilio Pacheco nace el 30 de junio de 1939, en la ciudad de México. Su infancia transcurrió entre la colonia Roma, estancias en Veracruz y temporalmente en Estados Unidos.

Con un talento precoz, Pacheco escribe desde niño, pero formalmente empezó a hacerlo en revistas a los 17 años.

Como él mismo afirma desde sus primeros años de infancia y aún antes de leer ya se sentía fascinado por las historias verbales. A todo aquel que visitaba su casa le pedía que le contara cualquier tipo de narraciones o historias.

Con el antecedente anterior confirmamos que de su gusto por las historias que escuchaba nacieron sus obras literarias entre ellas Las batallas en el desierto libro anecdótico de la vida capitalina en la década de los 40's.

Pacheco pertenece a la escuela o corriente literaria cosmopolita contemporánea, porque en sus relatos aplica las posibilidades de las nuevas técnicas en la narración y su temática se centra en las preocupaciones del hombre ciudadano de nuestro tiempo, en sus problemas y contradicciones, en la problemática política, en la denuncia social.

Con ello asume la postura de perpetuar los conflictos de su época, a fin de que sus lectores sean críticos. Se demuestra así, partidario de las obras abiertas.

En "Las batallas en el desierto" se manifiesta la corriente literaria a la cual pertenece J.E.P. quien la refleja en tres dimensiones:

1. La infancia y la adolescencia, vistas como pautas del fracaso de la comunicación afectiva y del desencanto adulto.
2. La persistencia de situaciones sociopolíticas degradantes.
3. El penetrante y conmovido testimonio de la crisis del México (años 40's).

Resumiendo J.E.P. se ha constituido en uno de los más interesantes y honestos escritores de la ciudad de México.

"Demolieron la escuela, demolieron el edificio de Mariana, demolieron mi casa, demolieron la colonia Roma. Se acabó esa ciudad".¹⁵³

6. SERIE CULTURAL.

La serie cultural incluye datos sobre la problemática de la sociedad y la cultura que se dieron durante la vida del autor y que se relacionan con la temática de la obra.

La investigación y análisis de la obra nos lleva a corroborar que todos los hechos culturales que se reflejan en Las batallas en el desierto son históricamente ciertos.

¹⁵³ Ibid. P. 67.

Estos hechos han sido confrontados con los que relata José Agustín en su libro: *Tragicomedia mexicana 1*.¹⁵⁴

Así también, fueron acotados y descritos en el capítulo II de nuestra tesis, por lo que el lector puede retomar de ahí datos que permitan una mejor interpretación de lo que a continuación apuntaremos.

Ante el avance del Socialismo y la formación de los partidos Popular Socialista, y Comunista Mexicano, estas doctrinas fueron declaradas exóticas. La Iglesia católica se consagró como la portavoz y principal enemiga de este tipo de tendencias.

"Monseñor Martínez, arzobispo de México, decretó un día de oración y penitencia contra el avance del comunismo".¹⁵⁵

Ya había llegado a México los detergentes y toda una invasión de aparatos domésticos refrigeradores, lavadoras, licuadoras, planchas, aspiradoras, mismo que, como la mayoría de los productos, se preferían de importación.

"Mi madre... ansiosa de comprar lavadora, aspiradora, licuadora, olla espres, refrigerador eléctrico (el nuestro era de los últimos que funcionaban con un bloque de hielo cambiado todas las mañanas)"¹⁵⁶

¹⁵⁴ José Agustín. *Tragicomedia mexicana 1*, pp. 67-118

¹⁵⁵ José Emilio, Pacheco *Op. Cit.* P. 23

¹⁵⁶ *Ibid.* p. 22

El cine mexicano aún vivía su "época de Oro". Los actores de moda eran Pedro Infante y Tin Tan (además de los consagrados María Félix, Jorge Negrete, Arturo de Córdoba, Pedro Armendariz, los hermanos Soler, Joaquín Pardave, Cantinflas, Dolores del Río y Sara García).

"...incorporábamos a nuestra habla términos que primero habían sonado como pochismos en las películas de Tin Tan..."¹⁵⁷

De entre las pocas estaciones de radio que existían, las más importantes eran la XEW y la XEQ. Por éstas se colaba el furor del swing. La gente bien (la gente rica) oía a Glen Miller.

"... y la melodía circular, envolvente, húmeda de Ravel con que la XEQ inicia sus transmisiones a las seis y media..."¹⁵⁸

En cuanto a la música popular apareció el mambo y se pusieron de moda las rumberas y la vida nocturna. Se seguían oyendo, con éxito. Agustín Lara, Esperón, Cartázar y "Cri Cri". Los cantantes de moda era Pedro Vargas, Toña la Negra, Ma. Luisa Landín y Lucha Reyes.

"Hasta este momento la música había sido... Cri Cri, sus canciones infantiles Los caballitos, Marcha de la lotras, Negrita sandia..."¹⁵⁹

¹⁵⁷ Ibid. p. 11

¹⁵⁸ Ibid. p. 31

¹⁵⁹ Ibid. p. 30 y 31

El bolero "Obsesión" composición del puertorriqueño Pedro Flores, lo pusieron de moda en México los hermanos Martínez Gil.

"Al escuchar el otro bolero que nada tenía que ver con el de Raval, me llamó la atención de letra. Por alto esté el cielo en el mundo, por hondo que sea el mar profundo."¹⁶⁰

Sólo hasta 1950 tuvo lugar la primera transmisión de televisión

"ya había supermercados pero no televisión, radio tan sólo".

Ya se leían "monitos" o "cuentos" traducidos del inglés, Las historietas mexicanas más populares eran Pepín y Chamaco.

"Jim leía cómics en inglés que Mariana le compraba en Samborn's. Por tanto despreciaba nuestras lecturas: Pepín, Paquín, chamaco, Cartones..."¹⁶¹

Había una fuerte campaña por poner en inglés los nombres de los productos comerciales. Era moda entre la clase media alta redactar en inglés las invitaciones, a las fiestas, o hablar en inglés a la menor provocación (especialmente ante sirvientes y empleados); infinidad de juguetes ostentaban la bandera de Estados Unidos.

"Incorporábamos a nuestra habla términos... insensiblemente mexicanizados: tenguiu, oquái, uasamara, sherap, sorry, uan móment pliiis."¹⁶²

¹⁶⁰ Ibid. p. 31

¹⁶¹ Ibid. p. 34

¹⁶² Ibid. p. 11 y 12

Ya había Coca Cola, aunque la mayoría aún prefería los refrescos Mundet y el "muy mexicano" Pato Pascual. En las calles sobrevivían vendedores de camotes, alegrías y cocadas, raspados, nieves y paletas; también circulaban afiladores y ropavejeros.

"La cocacola sepultaba las aguas frescas de jamaica, chía, limón."¹⁶³

Se hace una clara diferenciación entre las clases sociales que imperaban. La clase alta personificada en la figura de Harry, el niño norteamericano que vivía en una fastuosa mansión del las lomas. La clase media tipificada por la familia de Carlitos y la clase baja en el personaje de Rosales, excelente alumno que vivía en una vecindad apuntalada con vigas.

"Millonario frente a Rosales, frente Harry Atherton yo era un mendigo."¹⁶⁴

También el sistema de vida el mexicano se empieza a correr, hay menos precio por los gustos autóctonos, un rechazo a todo lo que se refiere a la cultura tradicional mexicana, como la comida y la bebida, los hábitos y costumbres son reemplazados por nuevos que en los países industrializados se reconocían como civilizados y cosmopolitas. Empiezan a llegar a México productos extranjeros los juguetes de madera desaparecen para dejar el paso libre a los nuevos divertimentos eléctricos.

¹⁶³ Ibid. p. 12.

¹⁶⁴ Ibid. p. 24.

"Empezábamos a comer hamburguesas, pays, donas Hot dogs, malteadas, aiscrim, margarina, mantequilla de cacahuato... únicamente los pobres seguían tomando tepache".¹⁶⁵

"Jim me enseñó...los juguetes que el señor le compró en Estados Unidos: cañón que disparaba cohetes de salva,... ametralladoras de plástico (apenas comenzaban los plásticos), tren eléctrico Lionel, radio Portátil".¹⁶⁶

La influencia de la cultura estadounidense también es notoria en la preferencia que tenían la clases media y alta por las películas de origen norteamericana.

"Los viernes, a la salida de la escuela iba con Jim al Roma, el Royal, el Balmori... Películas de Lassie o Elizabeth Taylor adolescente".¹⁶⁷

No se encuentra en esta novela alguna alusión al aspecto cultural ya sea referido a la literatura, música, pintura, etc. Solo se cita que a Carlitos le gustaba las novelas de Salgari y que su mamá en ocasiones leía obras de Hugo Wast o M. Dolly. Razón de lo anterior podría ser que Pacheco quiso "retratar" particularmente a la clase media de esa década, mostrando fielmente las inclinaciones de ésta.

¹⁶⁵ Ibid. p. 12

¹⁶⁶ Ibid. p. 28

¹⁶⁷ Ibid. p. 20.

Bajo todo el panorama cultural y social que describe Pacheco en su obra, podemos corroborar que la llegada de la modernización causó una profunda transformación de las estructuras sociales y culturales e incluso puso en crisis la identidad nacional al imponerse también ante todo entre la clase media- la aspiración de imitar el modo de vida estadounidense.

La nueva publicidad, la "cultura de masa", difundida principalmente a través de la radio (apenas recién llegada a nuestro país), junto con la influencia del cine extranjero y nacional, conformaron todo un ambiente de competencia y confrontación entre lo que se reconocía como propio, siempre en comparación por lo general desventajosa frente a lo extranjero.

7. SERIE HISTÓRICA

En esta serie se incluyen los sucesos históricos más notables que motivaron, afectaron o condicionaron la creación de la obra.

Tales sucesos ya fueron remitidos en el capítulo II, por lo tanto retomaremos el contexto histórico bajo el cual Pacheco recibe directa o indirectamente la influencia necesaria para crear su obra, reflejo del México que vivió bajo el régimen del entonces presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1952).

Los gobiernos posteriores a la Revolución Mexicana se dieron a la tarea de pacificar al país y de sentar las bases para su desarrollo, no obstante las luchas internas entre los últimos

caudillos. Obregón, Plutarco Elías Calles, Adolfo de la Huerta y el propio Lázaro Cárdenas.

La figura del presidente de la República tuvo que adquirir proporciones míticas para que fuese respetada. El culto a esta figura se arraigó una vez establecido al partido político oficial, el PRM (después PRI), el cual garantizaba el control absoluto de la población mediante el acaparamiento de las centrales obreras y campesinas (la CTM y la CNC), y la "imposición" de una muy cuestionable democracia.

Una nueva clase política (una nueva élite) tomó las riendas del país. Las nuevas administraciones públicas tuvieron que darse a la tarea de cumplir con los principales postulados (no del todo sin aprovechar la situación para obtener beneficios personales) demandados durante la gesta revolucionaria: la reforma agraria, el impulso a la educación, la industrialización del país, el desarrollo de la red de caminos y de las comunicaciones en general, y la expropiación de las industrias básicas (petróleo, minas y electricidad).

"Héctor... de tanto quejarse de los militares, decía, y ya ven cómo anda el país cuando imponente en la presidencia a un civil. Si no lo hubieran hecho fraude a mi general Henríquez Guzmán, México estaría tan bien como Argentina con el general Perón".¹⁶⁸

¹⁶⁸ Ibid p. 23

Pacheco se refiere al México posrevolucionario como a un México desconcertado ante su fuerza, azorada, inocente y frágil ante su futuro. Cómo lo señala en su obra, México ha errado en la elección del camino que habría podido llevarlo al desarrollo, a la prosperidad plena y cabal, al encuentro de su identidad nacional. Ello lo supone por los hombres encargados de la elección, por quienes dirigen la nación y han querido equivocarla.

Si bien la revolución prometía cambios substanciales en beneficio del país, los malos manejos políticos y administrativos terminaron por hacer de la nación lo que es a la fecha: un doloroso simulacro de nación.

Específicamente se refiere al régimen de Miguel Alemán las citas en este sentido podrían ampliarse mucho, sin embargo en Las batallas en el desierto aparecen dosificadas.

Por otra parte, se da en la obra un sutil explicación del problema que ha conducido a México a su etapa crítica de inestabilidad e iniquidad social: su dependencia casi absoluta de Estados Unidos que, con sus productos se van inmiscuyendo en la vida de los mexicanos, lo cual demuestra el proceso de desculturización que hoy en día se ha agudizado a grandes extremos. México, así y como parte del panorama capitalista, padece los vicios y corrupciones de aquel sistema.

"...Qué importa, contestaba mi hermano, si bajo el régimen de Miguel Alemán ya vivimos hundidos en la mierda".¹⁶⁹

"en mi casa está prohibido el tequila, Yo nada más sirvo whisky a mis invitados: hay que blanquear el gusto de los mexicanos".¹⁷⁰

"Voy a decirle a mi mamá que compre el asador... No hay en México... si quieres te lo traigo ahora que vaya a los Estados Unidos".¹⁷¹

Con admirable manejo verbal Pacheco mantiene de trasfondo alusiones a la situación política de México: hay referencias oblicuas a la Revolución de 1910 y a la represión e injusticia en la guerra cristera (1925-1930).

Continuando con las menciones directas a las falsas promesas de progreso y bienestar del presidente Alemán, citamos el capítulo III del texto "Ali Babá y los cuarenta ladrones" en donde hay claras referencias de la corrupción de funcionarios, de la apropiación ilegal de terrenos, de la explotación, del oportunismo de los funcionarios que se hicieron de grandes riquezas cambiando a dólares sus pesos antes de la devaluación".

"...Miguel Alemán, el ganador de millones y millones... contratos por todas partes terrenos en Acapulco,... autorizaciones para establecer filiales de compañías norteamericanas, leyes para

¹⁶⁹ Ibid. p. 10

¹⁷⁰ Ibid. p. 13

¹⁷¹ Ibid. p. 30

*cubrir todas a las azoteas con tinacos de asbesto cancerígeno...
inmensas extensiones compradas a centavos por metro... cien
millones de pesos cambiados en dólares y depositados en Suiza
el día anterior a la devaluación.*"¹⁷²

A través de las publicaciones se estimulaba el optimismo nacional de la posguerra, el que vislumbraba a México como el país en vías de convertirse en un pueblo altamente desarrollado. Alemán llevó a cabo grandes obras de electrificación, de irrigación, se inauguró la carretera Panamericana, se constituyeron los primeros multifamiliares, el viaducto, el Aeropuerto, la Ciudad Universitaria, fomentando así una arquitectura moderna.

La prensa decía que:

*"Para el imponderable 1980 se auguraba sin especificar cómo íbamos a lograrlo- un porvenir de plenitud y bienes universales. Ciudades limpias sin injusticia, sin pobres, sin violencia, sin congestiones, sin basura- Para cada familia una casa ultramoderna y aerodinámica (palabras de la época). A nadie le faltaría nada. Las máquinas harían todo el trabajo. Calles repletas de árboles y fuentes, cruzadas por vehículos sin humo ni estruendo ni posibilidad de colisión. El paraíso en la tierra. La utopía al fin conquistada"*¹⁷³

En el fragmento anterior Pacheco realiza un buen manejo de la ironía, porque en realidad "este paraíso en la tierra", eran solamente ilusiones que servían para evadir la realidad concreta.

¹⁷² Ib

id. p. 18 y 19

Para Pacheco México ha errado en los caminos que habría podido llevarlo a la prosperidad, al desarrollo pleno, o más bien suponer que los hombres encargados de la elección son quienes han querido equivocarse el camino.

Desde su perspectiva literaria, los relatos de Pacheco son desmitificadores del discurso histórico codificado oficialmente. Y también desmitificadores de los símbolos y valores de la sociedad altamente tecnificada del sistema capitalista norteamericano, de los prejuicios raciales, de la deshumanización del hombre. Las Batallas en el Desierto no podía ser la excepción.

"Todos en el gobierno de Alemán, son una bola de ladrones."¹⁷⁴

8. TEMÁTICA

Durante todo nuestro análisis e investigación, hemos citado la temática recurrente de la obra de Pacheco, ésta podría ser amplísima - según el criterio del lector y por tal la resumimos en los siguientes términos:

"La "destrucción" de una ciudad ante el embate del progreso.

"El despertar erótico ante un amor imposible.

"La pérdida de la inocencia infantil apabullada por la falsa moral, los prejuicios e hipocresía de los adultos

¹⁷³ Ibid. p. 11

¹⁷⁴ Ibid. p. 20

* La pérdida de los valores, los objetos y los símbolos, propiamente mexicanos, que son suplantados por el modo de vida norteamericano.

* La denuncia de las contradicciones políticas propias del sistema de gobierno mexicano / resabios del caudilismo revolucionario, ascenso de una nueva clase política, corrupción y entreguismo hacia el extranjero por parte de los gobiernos.

* La denuncia de las contradicciones de clase (ricos que desprecian a los pobres y una clase media carente de identidad).

* El esbozo de la problemática política mundial (guerras, racismo) y de los nuevos peligros que engendran el avance científico (guerra atómica).

* La recreación de los hábitos culturales y de los gustos estéticos de una época (el cine y sus "estrellas", canciones, lecturas de kiosco, revistas, cómics, mismos que reflejan también el desprecio de lo nacional ante lo extranjero).

En todos sus textos, que se retroalimentan entre sí nuestro autor se nota preocupado por el paso del tiempo, por la pérdida de la inocencia, por la avasallante marcha del progreso que nos deshumaniza, por nuestra falta de respeto ante la naturaleza, por la hipocresía y por la falta de conciencia crítica ante lo que somos.

De acuerdo con esto último, es uno de los autores contemporáneos que más ha reflexionado sobre la identidad nacional, concluyendo que lo más importante no es ser nacionalista, sino simplemente mexicano.

Por ello mismo, se ha constituido en uno de los más interesantes y honestos cronistas de nuestra ciudad, y se muestra siempre enamorado (si bien pesimista y decepcionado) de su gente, de su cultura y de su entorno.

"Se acabó esa ciudad, terminó aquel País. No hay memoria del México de aquellos años. Ya nadie le importa de ese horror quien pueda tener nostalgia. Todo paso como pasan los discos en la sinfonola".¹⁷⁵

9. LA INFLUENCIA DEL TEXJO EN LOS LECTORRES

La técnica de Las batallas en el desierto puede resultarnos vital y vigente. Y aunque los hechos centrales nos resultan lejanos, el autor los actualiza, ya que la novela esta escrita desde la perspectiva de un presente inmediato el año de 1980.

Además los referentes históricos y mitos culturales nacionales y propios de la cultura de masas que en la novela se citan, han pervivido y son o pueden ser conocidos gracias a los medios de comunicación las grabaciones, la televisión y el cine mismo.

¹⁷⁵ Ibid. p. 67 y 68.

Jampero es remoto pensar que las principales preocupaciones del autor sean también compartidas por nosotros, puesto que la dinámica social sigue siendo -con otras caras y otros hombres- casi la misma: nuestra ciudad siguen creciendo anárquicamente (y no precisamente con belleza); seguimos viviendo en el capitalismo y afectados por la ideologización enajenante y el consumismo, continuamos imitando en casi todo a los norteamericanos, y nuestro sistema político presente casi las mismas contradicciones y fallas que se denuncian en la novela.

El tema del amor puro e imposible que se ve manchado por los convencionalismos sociales, no deja de ser aún en nuestros días- conmovedor, mucho más si deviene la tragedia para algunos personajes, pero ayuda a sublimar los valores de otros.

La técnica literaria del autor, junto con un intencionado proceso de selección temática y un lenguaje preciso, expresan una clara finalidad ideológica y estética que pretende involucrar al lector situándolo en posición de espectro testigo, e incluso de copartícipe en la elaboración de la obra, al obligarle a comprobar los referentes, al tiempo que intenta comprometerlo para que adopte una postura crítica ante la realidad representada (si no es que ante su verdadera y propia realidad). El lenguaje simple y coloquial de la novela permite su lectura ágil, sin dejar de mostrarnos las cualidades literarias y poéticas que ésta comporta.

Otra virtud del texto de Pacheco es que la crítica y la reflexión a la que nos obliga no se hacen pesadas, pues están llevadas en tono comedido, agradable y humorístico.

El texto, finalmente, se convierte en documento, en memoria histórica de una época específica, los años cuarenta y cincuenta, y es testimonio de las preocupaciones de algunos hombres (representados por el autor) hacia 1980. Es, pues, también un legado para las generaciones futuras.

La mayor o menor efectividad de la lectura dependerá del grado de comprensión del lector en torno a la temática narrada, de su formación literaria y de su capacidad para reconocer otros referentes culturales e históricos que la novela pudiera todavía guardar.

Como parte de nuestra investigación, seleccionamos a un grupo de alumnas del nivel medio superior del Colegio Francés Juana de Arco, para que después de leer el texto realizarán una reseña crítica y, de entre sus conclusiones y comentarios señalamos lo siguiente:¹⁷⁶

“Me pareció muy interesante esta lectura puesto que demuestra hechos o aspectos que en un momento determinado se pueden presentar en la vida, el autor te expresa la obra de una manera en que el lector pueda lograr comprenderla. Este texto cambió totalmente mi forma de ver el mundo ya que no me imaginaba que sucediera acciones como te las presenta el libro de tal modo que pudieran cambiar una vida.

¹⁷⁶ La ortografía y redacción son originales, no se corrigieron para dar mayor objetividad al trabajo.

“Esta lectura me enseñó que en la vida no únicamente hay cosas buenas si no que también puede haber malas en un momento, pero hay que saber enfrentarlas y no dejarlas en el pasado. Básicamente el interés que el lector pueda mantener en esta obra es la forma en que logra expresarse el autor.

“Lo que me pareció estupendo en esta obra es que está escrita en un lenguaje muy común, es decir que es para todo tipo de lector y sobre todo que es muy objetiva ya que se basa hechos que suceden o pueden suceder. Me agradó que manejara las características de la sociedad, ya que así nos podemos dar cuenta de cómo y de qué tanto ha cambiado hasta esta época, así como también utiliza mucha marcas ya que con estas logramos imaginarnos como estaba conformada esta ciudad en esa época”.

Mitzi Solís González

“Esta obra me parece excelente, ya que José Emilio Pacheco captó la vida de este muchacho, lo cual le puede pasar a cualquiera.

“También lleva a cabo un implacable ajuste de cuentas con la realidad que le tocó vivir a toda una generación.

"La narración me permitió ver, en un término económico, que la situación de México sigue igual, en todos lados dicen que México va a superarse, pero no damos cuenta de que sigue siendo lo mismo".

Erica Antón Gandarela.

"La lectura me pareció muy interesante ya que nos involucra y nos transporta imaginariamente a aquella época, además de que nos relata algunos de los conflictos sociales que existían, debido a la crisis económica y otras causas alternas.

"Mi visión del mundo, se modificó en cierto aspecto al darla cuenta, primero, cómo ha ido cambiando nuestra ciudad México, y como se han ido tomando como normales ciertas cosas que eran guardadas con pudor en aquella época y que ahora forman parte de una vida común.

"Aprendí de esta lectura que tengo que valorar, observar y guardar en mi mente, plena y totalmente uno a uno de los recursos e imágenes que obtenga en mi ciudad, ya que muy pronto formará también parte del México antiguo..."

Fabiola de la Portilla M.

"Me pareció una obra muy buena ya que nos da a entender y a imaginarnos cómo era aquella época bajo el gobierno de Miguel Alemán, una época de miseria para el pueblo y enriquecimiento para algunos".

Valentina Fernández Hernández.

“La obra me pareció muy simbólica, ya que se admiran todo tipo de personas, con diferentes mentalidades y con ideas que malas o buenas son muy significativas para cada persona.

“Mi visión, ahora del mundo es ya más realista ante los diferentes tipos de personas y ante la verdadera manifestación de amor de un niño ante una señora que bien o mal le hizo sentir la emoción que no podrá olvidar.

“Creo que es indispensable dejar de juzgar a todo tipo de personas por muy grandes o muy pequeñas que sean y que los sentimientos se pueden manifestar de cualquier forma.

“Es también indispensable mencionar que el autor manifiesta la obra como realmente se realizó, al menos si logró transmitir lo que vivió Carlos ”.

Maribel Albarran Calderón.

“En mi juicio el libro es excelente, bastante interesante después de leerlo la segunda ocasión me puse a reflexionar y me di cuenta que la sociedad sigue siendo básicamente lo mismo. Si en esta época un niño de 12 años lo declara hasta de lo que se va a morir todos lo van a juzgar.

“Hubo varias partes que me dejaron en realidad pensando, una de ellas fue ésta: “yo no entendía nada: la guerra, cualquier guerra, me resultaba algo con lo que se hacen películas. En ella tarde o temprano ganan los buenos (¿Quiénes son los buenos?). Y una frase que se me hizo hasta cierto punto crucial: El amor es un enfermedad en un mundo en que lo único natural es el odio ”.

"Arendí que pese al mal o buen juicio del mundo sobre un acto tuyo, no puedes cambiar lo que paso ni lo que sientes En fin, es una obra estupenda".

Ana Laura Castro Gutiérrez.

"No me gustó, Porque a Carlitos lo tratan como un pecador, como el peor niño, que además es precoz.

"Se alarma mucho su mamá, ya que lo difama y lo que pasa con ella es la falta de comunicación con su hijo. También por marcar a una mujer, la cual no debe ser juzgada por nadie, ya nadie es perfecto. Lo que deben hacer los padres es tener comunicación con sus hijos y apoyarlos en sus decisiones.

"Si no hay apoyo de su parte los niños no van a saber expresar sus ideas y platicar sus inquietudes".

Ana Lilia Hernandez Campero

"Me pudo dar cuenta cómo ha cambiado México en casi medio siglo. Como era tan diferente la vida, las costumbres su manera de ver las cosas en ese entonces.

"Tiene un gran valor histórico muy importante ya que narra muy detalladamente cómo era la ciudad de México. Siendo también que es una obra muy descriptiva.

"Si, me agrada mucho la obra ya que no me imaginaba que tan diferente era la manera de vivir y como van cambiando las costumbres. Aunque algunas partes me aburríó. Me pongo a

pesar que si yo escribiera un libro en estos momento y una persona lo leyera el próximo siglo pensaría lo mismo que es muy aburrido”.

Fabiola Martínez Alavez

“La obra de Las batallas en el desierto se desarrolla durante el gobierno del Sr. Miguel Alemán Valdés entre el año 1946 y 1952, poco después de la segunda Guerra Mundial.

“La corriente literaria que emplea el autor es contemporánea utilizando un estilo popular y corriente.

“La obra me pareció interesante porque siento que Carlos tuvo un valor admirable al enfrentarse a Mariana y posteriormente a sus padres, amigos y maestros

“El texto no hizo que cambiara mi vida en ningún aspecto por el simple hecho de que es el relato como uno de tantos.

“Lo que aprendí de la lectura es que siempre hay que enfrentar nuestros problemas por pequeños o grandes que sean porque solamente nosotros tenemos la solución.

“Esta obra tiene un gran valor literario puesto que fue escrita por un reconocidísimo autor, a pesar de que emplea palabras alisonantes”.

Nuvia Idalia Loal Sánchez

“Me pareció interesante el texto. Porque nos muestra algo del México que nosotros no vivimos y sin embargo debería ser parte de nosotros por el . de tratarse de nuestro país, y también

de nuestros antepasados, me gustó la trama porque a pesar de ser una historia de amor como hay en tantos libros, esta es un poco diferente.

"Mi visión del mundo sí se modificó, tal vez porque yo siempre aprendo de los libros que leo, pues considero que ese debe ser el objetivo al leer un libro pues si no es así, ese texto ha pasado en valde.

"Lo que más aprendí de este libro es cómo puede influir toda una sociedad en la vida de un solo individuo, y cambiarla totalmente, y es difícil poner resistencia ante tanta gente dominada

"No cabe duda de que la inocencia de los niños es infinita pero también pueden ser crueles y despiadados con ellos mismos, pero todo esto se desenvuelve por la forma en la que se desarrollan con sus padres y el medio que lo rodea.

"La ilusión que se tiene de niño, no siempre es la que acompaña al adulto por el resto de su vida".

Nashiely Soto Hernández.

"La verdad me gustó mucho el libro porque te hace reflexionar acerca del México que existió, que ya nadie lo recuerda. Nos hace pensar y reflexionar acerca de que un niño puede sentir amor y no hay que prohibírselo pues no es algo malo ni sucio. Es por eso que los niños se vuelven morbosos...

"También me gustó porque te cuenta la historia de un niño y la historia de ese México que nadie recuerda al mismo tiempo, y utilizan un lenguaje sencillo".

Montserrat Valenzuela Castro.

"Este libro de José Pacheco me gustó mucho ya que me llamó mucho el interés, incluso hizo que yo me adentrara en la historia y sentir lo que estaba ocurriendo en la trama, y me puso a pensar muchas cosas, una de ellas es que en algunas áreas aún hay cierto rechazo hacia lo que son los valores morales y otras donde se exageran de manera extraordinaria como paso en el libro, pienso que en la actualidad todos alguna vez hemos sentido amor hacia una persona mayor y no por eso quiere decir que estamos mal.

"Otra cosa que me puso a pensar es que muchas veces hay muy poca comunicación familiar y no sabemos comprendernos.

"Pero la principal es que en nuestro país no ha existido un gran progreso a nivel económico, político y social, ya que existen una serie de anomalías que muchas veces las dejamos pasar sin importarnos, si nosotros queremos progresar como país debemos trabajar todos juntos y evitar una corrupción dentro de los puestos de gobierno".

María Guadalupe Casas Jiménez

CONCLUSIONES PERSONALES

Las Batallas en el desierto es una novela que ha sido motivo de constante reflexión y análisis por parte de la crítica. La mayoría coinciden en señalarla como excelente novela que reúne: brevedad, sencillez, personajes bien definidos, claridad. Para algunos presenta la realidad mexicana de finales de la década de las cuarenta, con la inclusión del elemento fantástico. Para nosotros es todo lo anterior y más.

Después de leer y releer, de interpretar y analizar de investigar datos biográficos del autor; datos sobre la vida social, política y cultural de ese entonces, críticas en torno a la obra, comentarios de algunos lectores, llegamos a un momento culminante en nuestra investigación. La conclusión que más que una investigación fría y rígida fue y es para nosotros un adentrarnos al maravilloso y fascinante mundo de la apreciación profunda de la literatura.

Y decimos lo anterior porque en todo momento sentimos ese placer estético que las letras y los letrados logran transmitir a nosotros los lectores, cerrando con ello el circuito de la comunicación en forma placentera y dejando abierta la puerta para seguir incursionando en tan regocijante aventura comunicativa que sólo la literatura nos puede ofrecer.

La metodología de trabajo nos llevó a ir dejando asentados en toda la tesis, comentarios y conclusiones que en ese momento fueron surgiendo. Por lo tanto ahora sólo nos resta corroborar nuestra hipótesis y vertir las conclusiones generales más significativas.

La hipótesis que formulamos al inicio de nuestro trabajo es:

"Las batallas en el desierto" de José Emilio Pacheco, es una obra literaria que, sin perder su valor estético, porta y perpetua menajes sobre la problemática social y política del México de los años cuarenta y parte de los cincuenta".

Dicha hipótesis ha sido comprobada, y más aún; después del análisis podemos afirmar que la obra de Pacheco no sólo porta y perpetua menajes sobre la problemática y política del México de los años cuarenta. También porta menajes de tipo cultural, característicos de la sociedad capitalina de ese entonces.

Ahora sólo nos resta presentar en forma sintética lo que a lo largo de nuestro trabajo hemos descubierito. Primero expondremos el aspecto político, siguiendo con el social y terminando con el cultural y otras generalidades.

Encontramos alusiones, referencias y menciones directas al desempeño del régimen presidencial de Miguel Alemán Valdés (1946-1952). Se habla con frecuencia de vicios tales como la corrupción de funcionarios, de arribistas voraces.

Situando en dicho régimen, Pacheco hace un seguimiento del proceso de deterioro del "México antiguo" y al mismo tiempo se da una introducción del fenómeno que paulatinamente ha ido conduciendo al país a una dependencia cada vez mayor hacia los Estados Unidos.

Al mismo tiempo se rastrea el proceso de crecimiento y degradación del "México viejo" a través de una sutil explicación del fenómeno que ha conducido al país a su etapa crítica de inestabilidad social.

En el México de Miguel Alemán se da un acelerado proceso de urbanización que estará ligado al desarrollo económico de esos años; Pacheco evidencia el surgimiento de capitalismo con sus vicios y corrupciones.

Cabe computar que durante el periodo alemanista, la ciudad aparte de su crecimiento urbanístico, se torno a cosmopolita y se incrementa la vida cultural del país.

Con lo anterior, concluimos que Pacheco presenta un claro testimonio contra la corrupción del poder y la clase dominante, contra el sistema capitalista como estructura opresora de los individuos, vigentes aún en la época actual.

Así, podemos observar que gracias a los testimonios del autor los jóvenes lectores

encontrarán en Las batallas en el desierto información sobre hechos tan desagradables de la política mexicana, y encontrar posibles respuestas a la situación que hoy por hoy prevalece en nuestra nación.

Sobre el aspecto socio-cultural moderno, Pacheco parte de lo cotidiano e inmediato, del intrascendente mundo de la adolescencia, para presentarnos al México de la segunda postguerra. Una lectura apresurada corre el riesgo de soslayar la sutileza con que el novelista entrelaza la elaboración artística y el testimonio social.

Carlos rememora actitudes y sucesos de la adolescencia que han dejado una marca profunda en la etapa formativa de su vida. En su discurso, se intercala la voz del niño que nos transporta, sin transición, al mundo rememorado.

Un ingenuo amor infantil desencadena la represión familiar y sirve de pretexto para reconstruir el periodo social. Dos mundos entran en conflicto: el puro e inocente mundo de la infancia y el deformado y corrupto mundo de los adultos.

El enfrentamiento de Carlitos con los mayores y sus normas, en un ambiente lleno de oposiciones internas se convierte en una serie de batallas de sus emociones en el desierto moral de esa sociedad.

Tres capítulos "Lugar de enmedio", "Por hondo que sea el mar profundo" y "Obsesión" se centran en la situación social y cultural: la transformación de la economía mexicana y de la indiferencia con que se acepta la corrupción del gobierno, el enriquecimiento sin límites de algunos (la familia de Harry Athorton) y la miseria de los sectores marginados (la familia de Rosales).

El enfrentamiento entre el niño y los adultos va descubriendo la intransigencia y turbiedad de las relaciones humanas en sincronía con el derrumbe social del país.

El enamoramiento de Carlitos por Mariana, es motivo generador del relato, promueve el enjuiciamiento del papel de la sociedad en la (de) formación de un niño. La desmitificación actúa sobre todos los órdenes: familiar, social, político, religioso e intelectual. El enajenamiento de Carlitos, consecuencia de la desilusión amorosa y de la transgresión de leyes morales inflexibles, se desarrollan como corolario de las rígidas fuerzas sociales que lo van atrapando. Crecen en él deseos de vivir sin violencia ni infamias, pobreza o injusticia, pero termina aceptando los signos de prestigio de una sociedad alienada por falsos valores conformistas y materialistas: jugar al tenis en el "Junior Club", dinero de sobra, dos automóviles en la familia, estudiar en los Estados Unidos.

Pacheco recurre a la modalidad de la ironía a fin de desmitificar actitudes y modos de comportamiento establecidos. El proceso desmoralizador se centra en la familia, núcleo que se considera tradicionalmente portador de valores positivos: estabilidad, compasión y amparo.

Dicho recurso se utiliza rotiradamente para deformar las aspiraciones de toda una clase social mexicana.

Se acumulan, a su vez, alusiones a la vertiginosa transformación de una ciudad que pierde su identidad y al proceso de transculturación que comienza a corroer el sistema de vida mexicano: anglicismo del léxico, menosprecios por los hábitos autóctonos (ver Capítulo I. "El mundo Antiguo") y referencias a la colonización económica con que el consumismo norteamericano transforma en definitiva al país

La sociedad va imponiendo sus prejuicios, pervirtiendo y deformando la inocencia infantil. El auge económico de la familia de Carlitos contribuye a su progresiva insensibilidad. Carlitos ha aprendido las reglas del juego adulto y consciente de ella presenta una máscara de hipocresía.

Pacheco rechaza básicamente a las aspiraciones de las clases sociales (media y alta) por ser "una copia al carbón" de nuestro vecino país. Se lamenta la ausencia de aprehensión y conocimiento de nuestras raíces indígenas, de una cultura nacional.

No se encuentra en esta obra alguna alusión al aspecto cultural. Una causa podrá ser que Pacheco al "retratar" a las diferentes clases sociales y en particular, a la clase media y

de esa década se muestra fiel de éstas. Sólo se menciona que a Carlitos le gustaban las novelas de Salgari y que su mamá en ocasiones leía la obra de Hugo Wast o M. Dolly.

El sentimiento amoroso es también uno de los ejes rectores de esta obra. Carlitos se enamora de Mariana, prototipo de la mujer "moderna", bonita, atractiva, en comprensiva, en una palabra diferente, que es juzgada severamente por la sociedad debido a sus relaciones ilícitas con el "señor".

Concluimos que Mariana simboliza el contraste entre la mujer tradicional, abnegada al servicio del esposo y de los hijos, se podría compara a ésta como ese "mundo antiguo" del que habla Pacheco y el mundo moderno, del progreso, en la figura de Mariana.

No obstante si el progreso no es símbolo de avance en el sentido de igualdad y justicia para todos los individuos, esta modernidad no es tal, esto también comparado con Mariana, en el momento que no acata las reglas, dada por la sociedad, por los poderosos, es aniquilada.

Como anotamos al inicio de nuestro trabajo, Las batallas en el desierto sorprende por la sencillez de su lectura y de su lenguaje. Sin embargo tal sencillez es aparente, engañosa: el relato se presenta como una novela de formación, esencialmente social y autobiográfica, pero en el final de los caminos del recuerdo y de la imaginación se entre cruzan. La novela parece mantener

el carácter de rescate de una época, el recuerdo establece una continuidad con el presente y da autenticidad a la historia.

Más aún si leemos con mayor detenimiento, advertimos en el último capítulo, una sutil e inesperada modificación de la relación del narrador con lo narrado. A partir de aquí se resquebraja la verosimilitud que cuidadosamente se venía construyendo: se rompe la ilusión autobiográfica y se cuestiona la veracidad de la historia narrada.

Con ello se plantea, de hecho, un problema fundamental de la libertad: crear la ilusión de que nada existe fuera de la realidad verbal, construir un mundo válido por sus carácter ficticio que se impone por su verosimilitud de experiencia vivida.

Las batallas en el desierto, responde en síntesis, a la urgencia de desenmascarar la falsedad e hipocresía que marca la etapa formativa de niño y que el adulto sobralleva para siempre. La historia, en apariencia trivial, queda fuertemente coloreada por la voluntad de desmitificar la infancia como la edad dorada y enjuiciar un orden establecido: el de la burguesía mexicana y sus valores, cuyas insidiosas normas morales e ideológicas modifican la formación del adolescente, transformándolo en un adulto que finalmente acepta compromisos que desvirtúan la dignidad del amor y pervierten su conducta social.

BIBLIOGRAFIA

ALCALA, ANTONIO et. al.

La comunicación humana y la literatura.

México. Ed. Anulus; 1972 44 p.p.

BERNSTEIN, HELENA.

Tragicomedia mexicana 1.

México. Ed. Planeta, 274 p.p.

BOCKUS APONJE, BARBARA.

"José Emilio Pacheco: cuentista", en:

La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica.

México. Ed. Era, 1993. 341 p.p.

BRUSHWOOD, JOHN S.

La novela mexicana (1967-1982)

México. Ed. Grijalbo, 1984. 352 p.p.

CAMPOS, MARCO ANTONIO

"José Emilio Pacheco: la imaginación del desastre"

en: Siga las señales.

México. Ed. Premia, 1989 120 p.p.

CARBALLO, EMMANUEL.

Narrativa mexicana de hoy.

Madrid. Ed. Alianza; 1969. 268 p.p.

CHAVEZ CALDERON, PEDRO et. al.

Literatura Universal I.

3ra. reimp. México. Ed. Publicaciones cultural,
1992, 336 p.p.

CHOREN, JOSEFINA et. al.

Literatura Mexicana e Hispanoamericana.

5ª. reimp. México. Ed. Publicaciones cultural; 1995.
310 p.p.

CLUFF, RUSSELL M.

"Iniciaciones literarias del adolescente en Serio Galindo y José Emilio Pacheco", en: Siete acercamientos al relato mexicano actual.

México. Ed. UNAM. Coord. de difusión cultural. Direc. de Literatura.
1987. 190 p.p.

COLEGIO DE BACHILLERES

Literatura Universal I.

México. Ed. 1992. 80 p.p.

DE LA TORRE FRANCISCO et. al.

Literatura Universal I.

México. Ed. Mc. Graw Hill, 1994, 207 p.p.

DE LA TORRE, FRANCISCO et. al.

Taller de análisis de la comunicación I.

México. Ed. Mc Graw Hill, 1994. 198 p.p.

DÍAZ, GUILLERMO.

La Literatura Universal.

Diccionario Enciclopédico Larousse.

15va. reimp. México. Ed. Larousse. Volumen 8. 1989 p. 6101

FERNÁNDEZ, CESAR.

América Latina en su literatura.

9ª. Edición, México. Ed. XX., 1984. 94 p.p.

HENRIQUEZ UREÑA, PEDRO.

Las corrientes literarias en América Hispánica.

2ª. Edición. México. Ed. F.C.E. 1970. 340 p.p.

LOZANO, JOSE M.

Literatura española y mexicana

17va. reimp. México. Ed. C.E.C.S.A.; 1990. 18 p.p.

MUSACHO, HUMBERTO.

Diccionario enciclopédico de México.

Décima reimp. México. Ed. Andrés León. Tomo II. 1989. p.1434

PACHECO, JOSE EMILIO

Las batallas en el desierto

14va. Reimp. México. Ed ERA. 1985. 68 p.p.

PACHECO, JOSE EMILIO.

Los narradores ante el público.

México. Ed Joaquín Mortiz; 1966. 253 p.p.

PASCUAL, ANTONIO

Comunicación y cultura de masas.

Caracas. Monte Avila Ed. Editores, 1976, 105 p.p.

PROEJO CASTILLO, DANIEL.

Discurso autoritario y comunicación alternativa.

3era. Edición. México. Ed. Premia, Col. La red de Jonás;

1987. 179 p.p.

PROEJO, FRANCISCO.

Cultura y comunicación

México. Ed. Coyoacán. Col. Diálogo abierto; 1994. 91 p.p.

RALL, DIETRICH.

En busca del texto.

Traduc. Sandra Franco y otros, México.

Ed. UNAM. 444 p.p.

S.E.P.

Textos Literarios I.

México. Ed. SEP. 1992. 1996 p.p.

PROEJO FUENTES, IGNACIO

La narrativa de José Emilio Pacheco: nostalgia por los Ensayos sobre novela mexicana. México. Ed. UNAM. Coord. de difusión Cultural. Direc. de

Literatura. 1987. 140 p.p.

VALEDES BECERRA, FRANCISCO et. al.

Lengua y literatura españolas.

2ª. Edición. México. Ed. Kapelusz. 1984. 460 p.p.

VERANI, HUGO

José Emilio ante la crítica

México. Ed. Veracruzana 1 UNAM. 1987. 310 p.p.

VERANI, HUGO J.

La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica. México. Ed.

ERA. 1993. 341 p.p.

HEMEROGRAFÍA

CARDONA, RAFAEL

"Ciudad y gobierno", en: *Uno Más Uno*.
México. Ed., may. 18 1981. p. 25.

CASILLANON, ADOLFO.

"Las batallas en el desierto", en: *Vuelta*.
México. Ed. *Vuelta*., Ago. 1981. P. 37.

GONZALEZ, OMAR.

"JEP: 13 años de: *Las batallas en el desierto*",
en: "Sábado, supl. de *Uno Más Uno*".
México. Ed. *Uno*. No. 856., feb. 2 1994. P. 11-12.

LOPEZ AGUILAR, ENRIQUE.

"Volvamos a lo de ayer" en: *Revista de la Universidad de México*.
México. Ed. UNAM XXVII, *Nueva Época*, no. 5., 1981 P.P. 39 -
40.

MERCADO, ENRIQUE.

"Policías y ladrones en el patio de una escuela ad hoc" en: "*La Cultura en México*, suplemento de: *Siempre*".
México. No. 1000., may. 27 1981 p. XII.

PAREDES ALBERJO:

"El laberinto invisible", en: *Casa del Tiempo*.
México. Ed. UAM. Vol. XIII, No. 28, época II. Ene. 1994 p.p.
10-19.

PONJAJOWSKA, ELENA.

"José Emilio Pacheco: Naufragio en el desierto",

"La Jornada Semanal", supl. de: La Jornada.

México. No. 62, Nueva Época, ago. 19 1990 p. 35-46.

SABURISJ, RAMON.

"Abro Pacheco al ciclo con futuros escritores: Muere la experimentación, hace la falsa biografía", en: Proceso.

México. Ed. Cisa. Año 14, 771., ago. 12 1979 p. 63

SOLARES, IGNACIO.

"Nueva narrativa mexicana: Las batallas en el desierto". en: El Universal.

México. año LKV, tomo CCLX, No. 23, 3888., ago. 1, 1981, p.

24, 1er. Sacc.